

# Desarrollo psicosocial en la adolescencia

## Sumario

La búsqueda de la identidad

Sexualidad

Relaciones con la familia, los iguales  
y la sociedad adulta

Conducta antisocial y delincuencia  
juvenil

## Objetivos de aprendizaje

Analizar la formación de la identidad  
en la adolescencia.

Describir la sexualidad adolescente.

Caracterizar los cambios en las  
relaciones de los adolescentes con  
su familia y sus pares.

Describir los problemas de  
adaptación de los adolescentes y  
las estrategias para la intervención y  
la reducción de riesgos.



## ¿Sabía que...

- ▷ los programas de educación sexual que fomentan tanto la abstinencia como las prácticas sexuales seguras son más efectivos en retrasar la iniciación sexual que los programas que solo se focalizan en la abstinencia?
- ▷ la mayoría de los adolescentes dicen que tienen buenas relaciones con sus padres?
- ▷ algunos estudios han demostrado que la comunicación en línea y los sitios de redes sociales como Facebook no disminuyen sino que fortalecen el contacto social?

*En este capítulo estudiaremos los aspectos psicosociales de la búsqueda de identidad. Analizaremos la manera en que los adolescentes aceptan su sexualidad. Reflexionaremos sobre la forma en que se expresa la individualidad floreciente de los adolescentes en su relación con los padres, los hermanos, los iguales y los amigos. Examinaremos las fuentes de la conducta antisocial y las maneras de reducir los riesgos durante la adolescencia y convertirla en una época de crecimiento positivo y de posibilidades cada vez mayores.*

# La vida es un experimento. Cuanto más experimentas, mejor

—Ralph Waldo Emerson

## La búsqueda de la identidad

Durante los años de la adolescencia aparece en escena la búsqueda de la **identidad**, definida por Erikson como una concepción coherente del yo, compuesta por metas, valores y creencias con las que la persona establece un compromiso sólido. El desarrollo cognoscitivo de los adolescentes les permite construir una “teoría del yo” (Elkind, 1998). En otras palabras, la adolescencia es un momento para averiguar quién eres exactamente. Como destaca Erikson (1950), el esfuerzo de un adolescente por dar sentido al yo no es “una especie de malestar madurativo”, sino que forma parte de un proceso saludable y vital que se basa en los logros de las etapas anteriores —sobre la confianza, la autonomía, la iniciativa y la laboriosidad— y sienta las bases para afrontar los desafíos de la adultez.

### ERIKSON: IDENTIDAD FRENTE A CONFUSIÓN DE IDENTIDAD

La principal tarea de la adolescencia, decía Erikson (1968), es confrontar la crisis de **identidad frente a confusión de identidad**, o *identidad frente a confusión de roles*, de modo que pueda convertirse en un adulto único con un coherente sentido del yo y un rol valorado en la sociedad. El concepto de *crisis de identidad* se basó en parte en la experiencia personal de Erikson. Al crecer en Alemania como hijo fuera de matrimonio de una mujer judía de Dinamarca, Erikson nunca conoció a su padre biológico. Aunque fue adoptado a los nueve años por el segundo esposo de su madre, un pediatra judío alemán, se sintió confundido respecto a su identidad. Por algún tiempo estuvo sin saber qué hacer antes de definir su vocación. Cuando llegó a Estados Unidos, tuvo que redefinir su identidad como inmigrante. De acuerdo con Erikson, la identidad se construye a medida que los jóvenes resuelven tres problemas importantes: la elección de una *ocupación*, la adopción de *valores* con los cuales vivir y el desarrollo de una *identidad sexual* satisfactoria.

Durante la niñez media, los niños adquieren las habilidades necesarias para tener éxito en su cultura. En la adolescencia deben encontrar maneras de utilizarlas. Al menos en los países occidentales, como Estados Unidos, la adolescencia es un periodo relativamente largo durante el cual los jóvenes comienzan a asumir responsabilidades de adultos pero no son totalmente independientes aún. También es un momento en el que suelen desarrollarse las metas ocupacionales. Según Erikson, esta *moratoria psicosocial*, según denominó a este periodo de pausa, es ideal para el desarrollo de la identidad y les permite a los jóvenes buscar causas con las que puedan comprometerse.

Según Erikson, los adolescentes que resuelven satisfactoriamente la crisis de identidad desarrollan la virtud de la **fidelidad**, es decir, un sentimiento sostenido de lealtad, fe, o un sentido de pertenencia a un ser querido o a amigos o compañeros. La fidelidad también puede ser una identificación con un conjunto de valores, una ideología, una religión, un movimiento político o un grupo étnico (Erikson, 1982). Las personas que no desarrollan un sólido sentido de su propia identidad ni fidelidad pueden tener un sentido inestable de su yo, ser inseguros y no poder hacer planes por sí mismos y para su futuro.

Erikson consideró que el principal peligro de esta etapa era la confusión de identidad o de roles. No formar un sentido coherente de identidad puede demorar en gran medida la obtención de la adultez psicológica. (Él mismo no resolvió su crisis de identidad hasta los 25 o 26 años). Cierta grado de confusión de la identidad es normal. De acuerdo con Erikson, eso explica la naturaleza en apariencia caótica de buena parte de la conducta del adolescente y la dolorosa conciencia de sí mismos. El exclusivismo y la intolerancia a las diferencias, sellos distintivos de la escena social adolescente, son defensas contra la confusión de identidad.

#### identidad

De acuerdo con Erikson, una concepción coherente del yo, constituida por metas, valores y creencias con los cuales la persona tiene un compromiso sólido.

#### identidad frente a confusión de identidad

Quinta etapa del desarrollo psicosocial de Erikson, en la cual el adolescente trata de desarrollar un sentido coherente de su yo que incluya el papel que debe desempeñar en la sociedad. También se conoce como *identidad frente a confusión de roles*.

#### fidelidad

Sentimiento sostenido de lealtad, fe o sentido de pertenencia que resulta de haber resuelto con éxito la etapa psicosocial del desarrollo que Erikson denominó *identidad frente a confusión de identidad*.



Dominar el desafío de escalar puede ayudar a esta joven a evaluar sus habilidades, intereses y deseos. De acuerdo con Erikson, este proceso ayuda a los adolescentes a resolver la crisis de identidad frente a la confusión de identidad.

**estados de identidad**  
Término de Marcia para referirse a los estados del desarrollo del yo que dependen de la presencia o ausencia de crisis y compromiso.

La teoría de Erikson describe el desarrollo de la identidad masculina como la norma. En su opinión, un hombre no es capaz de establecer una verdadera intimidad sino hasta después de haber logrado una identidad estable, mientras que las mujeres se definen a través del matrimonio y la maternidad (algo que quizá fue más cierto en la época en que Erikson desarrolló su teoría que ahora). Por consiguiente, decía Erikson, las mujeres (a diferencia de los hombres) desarrollan la identidad *a través* de la intimidad y no *antes*. Como veremos, esta orientación masculina de la teoría de Erikson ha dado lugar a muchas críticas.

### MARCIA: ESTADOS DE IDENTIDAD, CRISIS Y COMPROMISO

Olivia, Isabella, Josh y Jayden están a punto de graduarse de la preparatoria. Olivia ha considerado sus intereses y talentos y planea convertirse en ingeniera. Restringió sus opciones universitarias a tres escuelas que ofrecen buenos programas en ese campo.

Isabella sabe con exactitud lo que va a hacer con su vida. Su madre, líder sindical en una fábrica de plásticos, hizo los arreglos para que ingresara al programa de aprendices de la fábrica. Isabella nunca ha considerado hacer otra cosa.

Por otro lado, Josh no puede tomar una decisión respecto a su futuro. ¿Debería asistir a la universidad de la comunidad o unirse al ejército? No puede decidir qué hacer ahora o qué quiere hacer en el futuro.

Jayden todavía no tiene idea de lo que quiere hacer, pero eso no le preocupa. Cree que puede obtener algún trabajo y decidir su futuro cuando esté listo.

Esos cuatro jóvenes están involucrados en la formación de su identidad. ¿Cómo pueden explicarse las diferencias entre ellos? Según la investigación del psicólogo James E. Marcia (1966, 1980), estos estudiantes se encuentran en cuatro diferentes **estados de identidad**, o estados del desarrollo del yo (o sí mismo).

Por medio de entrevistas semiestructuradas de 30 minutos de duración sobre el *estado de la identidad* (tabla 12.1), Marcia distinguió cuatro tipos de estados de identidad: *logro de la identidad*, *exclusión*, *moratoria* y *difusión de la identidad*. Las cuatro categorías difieren en relación

**TABLA 12.1** Entrevista sobre los estados de identidad

*Acerca del compromiso ocupacional:* “¿Cuán dispuesto estarías a desistir de hacer si aparece algo mejor?”

*Acerca del compromiso ideológico:* “¿Alguna vez has tenido dudas acerca de tus creencias religiosas?”

*Logro de la identidad:* “Bueno, podría ser, pero lo dudo. No puedo pensar en que exista “algo mejor para mí”.

*Exclusión:* “No estaría muy dispuesto. Es lo que siempre he querido hacer. La familia está feliz con eso y yo también.”

*Moratoria:* “Me pregunto si, de estar seguro, podría responder mejor a esa pregunta. Tendría que ser algo en el área general, algo relacionado...”

*Difusión de la identidad:* “Oh, claro que sí. Si surgiera algo mejor lo cambiaría de inmediato.”

*Logro de la identidad:* “Sí, claro. Comencé por preguntar si existe un Dios. Ahora estoy muy seguro. A mí me parece que...”

*Exclusión:* “No, en realidad no; nuestra familia está muy de acuerdo acerca de esas cosas.”

*Moratoria:* “Sí, supongo que estoy pasando por eso ahora. No me imagino cómo puede haber un Dios y que aún así exista tanto mal en el mundo...”

*Difusión de la identidad:* “No lo sé. Supongo que sí. Todo el mundo pasa por una etapa como esa.

Pero en realidad no me molesta mucho. Me parece que una religión es tan buena como otra.”

Fuente: Derechos reservados © 1966 por la American Psychological Association. Adaptada con autorización. Marcia, J. E. (1966). Development and validation of ego-identity status. *Journal of Personality and Social Psychology*, 3(5), 551-558. No se permite ninguna reproducción o distribución adicional sin el permiso por escrito de la American Psychological Association.

**TABLA 12.2** Factores familiares y de personalidad asociados con los adolescentes en los cuatro estados de identidad\*

| Factor       | Logro de la identidad                                                                                                                           | Exclusión                                                                                                                                   | Moratoria                                                                                             | Difusión de la identidad                                                                                                                                           |
|--------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Familia      | Los padres alientan la autonomía y la conexión con los maestros; las diferencias se exploran dentro de un contexto de reciprocidad.             | Los padres se involucran demasiado con sus hijos; las familias evitan la expresión de diferencias.                                          | Los adolescentes a menudo se involucran en una lucha ambivalente con la autoridad de los padres.      | Los padres son permisivos en sus actitudes hacia la crianza; muestran rechazo o no están disponibles para sus hijos.                                               |
| Personalidad | Altos niveles de desarrollo del yo, razonamiento moral, seguridad en sí mismo, autoestima, buen desempeño en condiciones de estrés e intimidad. | Niveles muy altos de autoritarismo y pensamiento estereotipado, obediencia a la autoridad, relaciones dependientes, bajo nivel de ansiedad. | Mayor ansiedad y temor al éxito; altos niveles de desarrollo del yo, razonamiento moral y autoestima. | Resultados mixtos, con bajos niveles de desarrollo del yo, razonamiento moral, complejidad cognoscitiva y seguridad en sí mismo; escasas capacidades cooperativas. |

\* Esas asociaciones surgieron de diversos estudios independientes. Dado que todos ellos fueron correlativos más que longitudinales, es imposible decir que algún factor ocasionó la ubicación en cualquier categoría de identidad.

Fuente: Kroger, 1993.

con la presencia o ausencia de **crisis** y **compromiso**, los dos elementos que Erikson consideraba fundamentales para formar la identidad. Marcia definió la *crisis* como un periodo de toma de decisiones consciente. La crisis, en el contexto de las teorías de Erikson, no se refiere a un suceso estresante como la pérdida de trabajo o el endeudamiento, sino más bien al proceso de lidiar con qué creer y quién ser.

El *compromiso*, el otro aspecto de la formación de la identidad, implica una inversión personal en una ocupación o ideología (sistema de creencias). Los compromisos se pueden asumir una vez que fueron considerados en profundidad, después de una crisis, o sin pensarlo demasiado. Marcia encontró relaciones entre el estado de la identidad y características como la ansiedad, la autoestima, el razonamiento moral y los patrones de conducta. A partir de la teoría de Marcia, otros investigadores han identificado otras variables personales y familiares relacionadas con el estado de la identidad (Kroger, 2003; tabla 12.2). A continuación se presenta un esbozo más detallado de los jóvenes en cada estado de identidad.

- **Logro de la identidad** (*la crisis conduce al compromiso*). Olivia resolvió su crisis de identidad. Durante el periodo de crisis pensó mucho y se implicó emocionalmente en los principales problemas de su vida. Ha hecho elecciones y expresa un fuerte compromiso con ellas. Sus padres la han alentado a tomar sus propias decisiones, han escuchado sus ideas y le ofrecen sus opiniones sin presionarla para que las adopte. A partir de investigaciones llevadas a cabo en distintas culturas se ha llegado a la conclusión de que las personas que integran esta categoría son más maduras y su desempeño para establecer relaciones sociales es mejor que el de aquellas que pertenecen a las otras tres (Kroger, 2003; Marcia, 1993).
- **Exclusión** (*compromiso sin crisis*). Isabella ha hecho compromisos, no como resultado de la exploración de posibles opciones, sino que aceptó los planes que otra persona estableció para ella. No se cuestionó si cree en sus compromisos y aceptó sin objeción las opiniones de otras personas. Se siente feliz y segura de sí misma, pero se muestra dogmática cuando se cuestionan sus opiniones. Tiene vínculos familiares estrechos, es obediente y tiende a seguir a un líder poderoso como su madre, quien no acepta discusiones.

La formación de la identidad incluye actitudes acerca de la religión. La investigación indica que 84% de los adolescentes estadounidenses de 13 a 17 años cree en Dios y que cerca de la mitad de ellos dice que la religión les resulta muy importante. Este número disminuye un poco a medida que se hacen mayores; sin embargo, en comparación con los países europeos, los adolescentes de Estados Unidos muestran una gran religiosidad.

Lippman y McIntosh, 2010.



#### crisis

Término de Marcia para referirse al periodo en que se toma una decisión consciente relacionada con la formación de la identidad.

#### compromiso

Término de Marcia para referirse a la inversión personal que se hace en una ocupación o sistema de creencias.

#### logro de la identidad

Estado de identidad, descrito por Marcia, que se caracteriza por el compromiso con las elecciones hechas después de una crisis, un periodo que se dedica a la exploración de alternativas.

#### exclusión

Estado de identidad, descrito por Marcia, en que una persona que no ha dedicado tiempo a considerar las alternativas (es decir, que no ha pasado por una crisis) se compromete con los planes que otra persona ha establecido para su vida.

### **moratoria**

Estado de identidad, descrito por Marcia, en el que una persona (en crisis) considera alternativas, al parecer dirigida por un sentido de compromiso.

### **difusión de identidad**

Estado de identidad, descrito por Marcia, que se caracteriza por la ausencia de compromiso y la falta de una consideración seria de las alternativas.

- **Moratoria** (*crisis sin compromiso*). Josh está continuamente lidiando con la cuestión de su identidad e intentando decidir por sí mismo quién desea ser y qué dirección quiere que tome su vida. Es animado, locuaz, tiene confianza en sí mismo y es cuidadoso, pero también ansioso y temeroso. Es cercano a su madre, pero se resiste a su autoridad. Es probable que con el tiempo salga de su crisis con capacidad para establecer compromisos y con su identidad constituida.
- **Difusión de la identidad** (*sin compromiso ni crisis*). Jayden no ha considerado en serio sus opciones y ha evitado los compromisos. Es inseguro y tiende a ser poco cooperativo. Sus padres no hablan con él de su futuro; dicen que es cosa suya. Las personas que se encuentran en esta categoría tienden a ser desdichadas y solitarias.

Esas categorías no son etapas; representan los estados del desarrollo de la identidad en un momento particular, y es probable que cambien en cualquier dirección a medida que los jóvenes continúan su desarrollo (Marcia, 1979). Asimismo, dado que nuestra identidad es multidimensional, el desarrollo de la identidad también lo es. Por ejemplo, un joven pudo haber tomado la decisión respecto de una carrera pero puede no haber considerado aún la afiliación política o religiosa. Cuando las personas maduras rememoran su vida, por lo general trazan una ruta que va de la exclusión a la moratoria al logro de la identidad (Kroger y Haslett, 1991). De acuerdo con lo que sostiene Marcia, a partir de la adolescencia tardía cada vez más personas se encuentran en moratoria o logro: en la búsqueda o el encuentro de su propia identidad. Casi la mitad de los adolescentes mayores permanecen en exclusión o difusión, pero cuando ocurre el desarrollo, por lo general lo hace en la dirección descrita por Marcia (Kroger, 2003).

## **DIFERENCIAS DE GÉNERO EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD**

¿El desarrollo de la identidad de hombres y mujeres se produce de la misma manera? De acuerdo con Carol Gilligan (1982/1993, 1987a, 1987b; Brown y Gilligan, 1990), el sentido del yo femenino se desarrolla no tanto mediante la adquisición de una identidad separada sino por medio del establecimiento de relaciones. Las niñas y las mujeres, dice Gilligan, se juzgan a sí mismas por su manejo de las responsabilidades y por su habilidad para cuidar de otros y de sí mismas.

Algunas investigaciones apoyan la visión de Erikson respecto de que, para las mujeres, la identidad y la intimidad se desarrollan juntas. Sin embargo, dados los cambios en la estructura social y el rol creciente de las mujeres en el lugar de trabajo, es posible que estas diferencias de género sean menos importantes que antes, y que las diferencias individuales jueguen un rol más preponderante ahora (Archer, 1993; Marcia, 1993). En la investigación de Marcia sobre los estados de identidad aparecieron pocas diferencias de género (Kroger, 2003).

Si bien la formación de la identidad en hombres y mujeres no necesariamente concuerda con la concepción original que Erikson definió para ella, sí parece haber diferencias en la formación de la autoestima. La autoestima masculina tiende a estar vinculada con los esfuerzos por el logro individual, mientras que la femenina depende más de las conexiones con otros (Thorne y Michaelieu, 1996). Varios estudios han revelado que la autoestima disminuye durante la adolescencia, con más rapidez en el caso de las muchachas que en el de los varones, y luego se eleva de manera gradual en la adultez. Esos cambios pueden deberse en parte a la imagen corporal y a otras preocupaciones vinculadas con la pubertad y la transición de la secundaria a la preparatoria (Robins y Trzesniewski, 2005).

## **FACTORES ÉTNICOS EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD**

Para un joven estadounidense de origen europeo que crece en una cultura predominantemente blanca, el proceso de formación de la identidad étnica no resulta particularmente problemático. No obstante, para muchos jóvenes de los grupos minoritarios, la raza u origen étnico es crucial para la formación de la identidad. De acuerdo con el modelo de Marcia, algunas investigaciones han identificado cuatro estados de identidad étnica (Phinney, 1998):

1. *Difusa*: Juanita no se ha puesto a pensar realmente acerca de su identidad y ha hecho poca o ninguna exploración acerca del significado de su herencia o de lo que piensa de ella.
2. *Excluida*: Caleb tiene sentimientos fuertes acerca de su identidad, pero esos sentimientos no se basan realmente en una exploración seria que haya hecho al respecto sino más bien en una absorción de las actitudes de otras personas importantes en su vida. Esos sentimientos pueden ser positivos o negativos.

**TABLA 12.3** Citas representativas de cada etapa del desarrollo de la identidad étnica

*Difusión*

"Bueno, sí, mis padres son los dos latinos, así que supongo que yo también lo soy". (Mujer latina)

*Exclusión*

"Estoy muy feliz de ser chino. Mis padres siempre me enviaron a clases de chino y a participar en eventos de la cultura china, así que así es como siempre he sido". (Hombre chino)

*Moratoria*

"He escuchado a gente decir que el racismo ya no existe, pero no estoy de acuerdo. He tenido algunas experiencias que realmente me han hecho parar a pensar. Aún no lo he descifrado, pero creo que ser de color es diferente a ser blanco". (Mujer de raza negra)

*Logro*

"Mis padres son la primera generación de inmigrantes y yo nací aquí. Cuando pienso en mí, creo que soy una mezcla de su cultura y de la cultura estadounidense. Pienso que me ayuda ser flexible en situaciones sociales; sé que las personas son diferentes en muchos aspectos, pero también tienen semejanzas en muchos otros". (Hombre latino)

Fuente: Adaptado de Phinney, 1998, p. 277, tabla 2.

3. *Moratoria*: Cho-san ha empezado a pensar en el significado de su origen étnico, pero esto aún la confunde. Hace preguntas acerca de otros, habla del tema con sus padres y dedica mucho tiempo a pensar en esto.
4. *Lograda*: Diego ha pasado mucho tiempo pensando en quién es y en lo que su origen étnico significa en este contexto. Ahora lo entiende y acepta.

La tabla 12.3 ofrece algunas aseveraciones representativas de jóvenes de grupos minoritarios en cada estado. Un estudio en el que participaron 940 afroamericanos encontró evidencia de los cuatro estados de identidad en cada grupo de edad. Solo 27% de los adolescentes estaba en el grupo de identidad lograda en comparación con 47% de los universitarios y 56% de los adultos. En realidad, era más probable que los adolescentes estuvieran en moratoria (42%). Veinticinco por ciento de los adolescentes se encontraba en exclusión. Los tres grupos (con identidad lograda, en moratoria y en exclusión) manifiestan sentimientos más positivos relacionados con ser afroamericano que 6% de los adolescentes con identidad difusa. Sin que importase la edad, los que se encontraban en el estado de identidad lograda, independientemente de la edad, eran más propensos a considerar que la raza era crucial para su identidad (Yip, Seaton y Sellers, 2006). La llegada a esta etapa de formación de la identidad racial tiene aplicaciones prácticas. Aunque el efecto es mayor para los hombres que para las mujeres, se han relacionado los incrementos en la identidad racial a lo largo de un año con un menor riesgo de síntomas depresivos (Mandara, Gaylord-Harden, Richards y Ragsdale, 2009).

Otro modelo se enfoca en tres aspectos de la identidad racial o étnica: *conexión* con el grupo racial o étnico propio, *conciencia del racismo* y *logro arraigado*, la creencia de que el logro académico es parte de la identidad de grupo. Un estudio longitudinal de los jóvenes de grupos minoritarios de bajos ingresos concluyó que los tres aspectos de la identidad parecen estabilizarse e incluso aumentar de manera ligera durante la adolescencia media. Por consiguiente, la identidad racial o étnica puede amortiguar tendencias hacia la disminución de las calificaciones y de la conexión con la escuela durante la transición de la secundaria a la preparatoria (Altschul, Oyserman y Bybee, 2006). Por otro lado, la discriminación percibida durante la transición a la adolescencia puede interferir con la formación de una identidad positiva y dar lugar a problemas de conducta o depresión. Por ejemplo, las percepciones de discriminación en los estudiantes estadounidenses de origen chino se asocian con síntomas depresivos, alienación y descenso en el desempeño académico (Benner y Kim, 2009). Los factores de protección son una crianza cariñosa y comprometida, tener amigos prosociales y un sólido rendimiento académico (Brody *et al.*, 2006).

Un estudio en el que participaron adolescentes estadounidenses afroamericanos, de origen latino y europeo examinó dos dimensiones de la identidad étnica: *estima del grupo* (sentirse bien respecto del origen étnico) y *exploración del significado del origen étnico* en la vida del individuo. La estima del grupo aumentó durante la adolescencia temprana y media, sobre todo entre los afroamericanos y los latinos, para quienes era menor al inicio. La exploración solo aumentó en la adolescencia media, lo que tal vez reflejaba la transición a preparatorias con mayor diversidad étnica. Las interacciones con miembros de otros grupos étnicos pueden estimular la curiosidad de los jóvenes acerca de su propia identidad étnica (French, Seidman, Allen y Aber, 2006). Las niñas parecen pasar antes que los varones por el proceso de formación de identidad (Portes, Dunham y Del Castillo, 2000). Por ejemplo, un estudio demostró que en un periodo de cuatro años, las chicas latinas pasaron por la exploración, resolución y afirmación de sentimientos positivos acerca de su identidad étnica mientras que los muchachos solo mostraron incrementos en la afirmación. Este hallazgo es importante porque el incremento de la exploración (que no se observó en los varones) fue el único factor ligado al aumento en la autoestima (Umana-Taylor, González-Backen y Guimond, 2009).

El término **socialización cultural** se refiere a las prácticas que enseñan a los niños acerca de su herencia racial o étnica, fomentan las costumbres y tradiciones culturales, y estimulan el orgullo por la propia cultura y el origen étnico. Por ejemplo, piense en las festividades que usted celebra. La participación en esas tradiciones y esos rituales fue parte de su socialización cultural. Los adolescentes que han experimentado la socialización cultural tienden a mostrar una identidad étnica más sólida y más positiva que aquellos que no lo han hecho (Hughes *et al.*, 2006).

### Socialización cultural

Prácticas de los padres que enseñan a los niños acerca de su herencia racial o étnica, que estimulan las prácticas culturales y el orgullo cultural.

## Control

### ¿Puede...

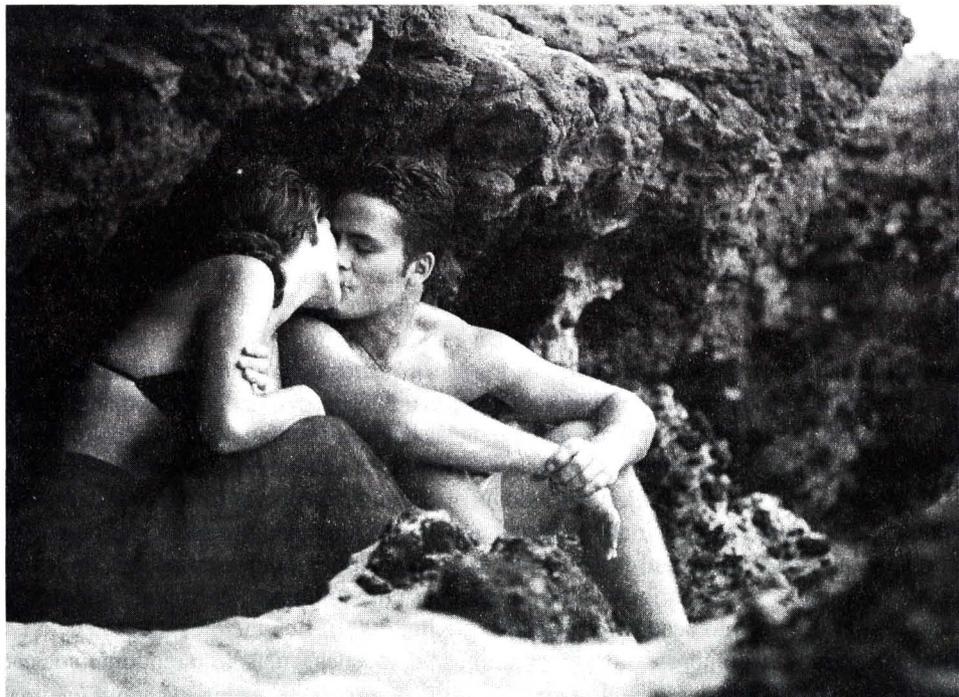
- ▶ mencionar los tres problemas principales involucrados en la formación de la identidad, según Erikson?
- ▶ describir los cuatro tipos de estados de identidad que señala Marcia?
- ▶ analizar cómo el género y el origen étnico influyen en la formación de la identidad?

## Sexualidad

Verse a sí mismo como un ser sexuado, reconocer la propia orientación sexual y establecer vínculos románticos o sexuales son aspectos que acompañan a la adquisición de la *identidad sexual*. La conciencia de la sexualidad es un aspecto importante de la formación de la identidad. Si bien este es un proceso impulsado por factores biológicos, su expresión está definida en parte por la cultura.

Durante el siglo xx, en Estados Unidos y otros países industrializados ocurrió un cambio importante en las actitudes y conductas sexuales que produjeron una aceptación más generalizada del sexo premarital, la homosexualidad y otras formas antes reprobadas de actividad sexual. Con el acceso generalizado a internet, hoy en día es más común el sexo casual con

*Las actitudes hacia la sexualidad se han vuelto más liberales en Estados Unidos durante los últimos 50 años. Esta tendencia incluye una aceptación más abierta de la actividad sexual y una disminución de la doble moral según la cual los hombres tienen mayor libertad sexual que las mujeres.*



ciberconocidos que se conectan a través de las salas de conversación en línea o en los sitios de reunión para solteros. Los teléfonos celulares, el correo electrónico y la mensajería instantánea facilitan a los adolescentes concertar citas con desconocidos incógnitos. Todos esos cambios han incrementado la preocupación por los riesgos sexuales a los que se exponen los adolescentes. Por otro lado, la epidemia del sida ha llevado a muchos jóvenes a optar por la abstinencia sexual fuera de las relaciones serias o a realizar prácticas sexuales más seguras.

## ORIENTACIÓN E IDENTIDAD SEXUAL

Es durante la adolescencia cuando la **orientación sexual** por lo general se esclarece: que la persona sienta una atracción sexual consistente por personas del sexo opuesto (*heterosexual*), del mismo sexo (*homosexual*) o de ambos sexos (*bisexual*). *Y, tal como sucede con otras áreas importantes del desarrollo, los adolescentes pueden manifestar estados de identidad variados a medida que forman su identidad sexual.* La prevalencia de la orientación homosexual varía en gran medida. La tasa de homosexualidad en la población estadounidense fluctúa de 1 a 21% según si es medida por la *atracción* o *excitación* sexual o romántica o por la *conducta* o la *identidad* sexual (Savin-Williams, 2006).

Muchos jóvenes tienen una o más experiencias homosexuales, pero las experiencias aisladas o incluso la atracción o las fantasías ocasionales no determinan la orientación sexual. En una encuesta nacional, 4.5% de los muchachos y 10.6% de las muchachas del grupo de edad de 15 a 19 años informaron que alguna vez habían tenido contacto sexual con una persona del mismo sexo, pero solo 2.4% de los varones y 7.7% de las chicas dijeron haberlo hecho el año anterior (Mosher, Chandra y Jones, 2005). El estigma social puede sesgar esos autorregistros, lo cual subestima la prevalencia de la homosexualidad y la bisexualidad.

**Orígenes de la orientación sexual** Buena parte de la investigación sobre la orientación sexual se ha enfocado en los esfuerzos por explicar la homosexualidad. Aunque alguna vez se consideró una enfermedad mental, varias décadas de investigación no han encontrado asociación entre la orientación homosexual y los problemas emocionales o sociales, al margen de los que al parecer son ocasionados por el trato social a los homosexuales (APA, s. f.; Meyer, 2003; C. J. Patterson, 1992, 1995a, 1995b). Esos hallazgos obligaron a la psiquiatría a no clasificar a la homosexualidad como un trastorno mental en 1973.

La orientación sexual parece ser, al menos en parte, genética (Diamond y Savin-Williams, 2003). La primera exploración completa del genoma de la orientación sexual masculina identificó tres tramos de ADN en los cromosomas 7, 8 y 10 que parecen estar involucrados (Mustanski *et al.*, 2005). Sin embargo, como los gemelos idénticos no presentan una concordancia perfecta de su orientación sexual, es posible que también participen factores no genéticos (Diamond y Savin-Williams, 2003). Entre más de 3 800 parejas suecas de gemelos del mismo sexo, los genes explicaban cerca de 34% de la variación en los hombres y 18% en las mujeres. Las influencias familiares compartidas explicaban alrededor de 16% de la variación en las mujeres pero no tenían efecto en los hombres (Långström, Rahman, Carlström y Lichtenstein, 2008).

Entre más hermanos biológicos mayores tenga un hombre, más probable es que sea gay. Cada hermano biológico mayor incrementaba en 33% la posibilidad de homosexualidad en un hermano menor. Este fenómeno puede ser una respuesta acumulativa de tipo inmunológica a la presencia de fetos masculinos sucesivos en el útero (Bogaert, 2006).

Los estudios de imagenología han revelado semejanzas sorprendentes en la estructura y función cerebral entre homosexuales y heterosexuales del sexo opuesto. Los cerebros de los hombres gay y de las mujeres heterosexuales son simétricos, mientras que en las lesbianas y los hombres heterosexuales el hemisferio derecho es un poco más grande. Además, en gays y lesbianas, las conexiones de la amígdala, que está implicada en la emoción, son típicas del sexo opuesto (Savid y Lindström, 2008). Un investigador informó una diferencia en el tamaño del hipotálamo, una estructura cerebral que rige la actividad sexual, en los hombres heterosexuales y gays (LeVay, 1991). En estudios de imagenología cerebral sobre las feromonas (los olores que atraen a las parejas), el olor del sudor masculino activaba el hipotálamo de los hombres homosexuales tanto como en las mujeres heterosexuales. De igual modo, las lesbianas y los hombres heterosexuales reaccionaban de manera más positiva ante las feromonas femeninas que a las masculinas (Savic, Berglund y Lindström, 2005, 2006). Sin embargo, esas diferencias pueden ser el efecto y no la causa de la homosexualidad.

### orientación sexual

Foco constante del interés sexual, romántico y afectivo, sea heterosexual, homosexual o bisexual.



La mayoría de las personas se enamoran por primera vez alrededor de los 10 años, un proceso que parece relacionarse con la maduración de las glándulas suprarrenales. Para quienes más tarde se identifican como homosexuales, este primer enamoramiento suele ser con una persona del mismo sexo.

Herd y McClintock, 2000



En los adolescentes homosexuales, el riesgo de depresión y suicidio se debe en gran medida a variables contextuales como el hostigamiento y la falta de aceptación. En 2010, el columnista y escritor Dan Savage creó un video en YouTube que se propagó con gran rapidez y que tuvo como resultado la campaña "It Gets Better" [Las cosas mejoran]. En este video se asegura a los adolescentes que la felicidad y la esperanza son una clara posibilidad para el futuro y que, de verdad, las cosas mejoran.

## Control ¿Puede...

- ▶ resumir los hallazgos de la investigación concernientes a los orígenes de la orientación sexual?
- ▶ examinar la identidad homosexual y la formación de relaciones?

**Desarrollo de la identidad homosexual y bisexual** A pesar de la creciente aceptación de la homosexualidad en Estados Unidos, muchos adolescentes que se identifican abiertamente como gays, lesbianas o bisexuales se sienten aislados en un ambiente hostil donde pueden ser sometidos a discriminación o violencia. Otros pueden ser renuentes a revelar su orientación sexual, incluso a sus padres, por temor a la fuerte desaprobación o a la ruptura familiar (Hillier, 2002). Puede resultarles difícil conocer e identificar a posibles compañeros sexuales del mismo sexo (Diamond y Savin-Williams, 2003). Hay que tener en cuenta que, así como en la formación de la identidad étnica, no pertenecer al grupo mayoritario hace que el proceso de formación de la identidad se vuelva más complejo.

No existe un camino único para el desarrollo de la identidad y el comportamiento sexual. Debido a la carencia de formas socialmente aceptadas para explorar su sexualidad, muchos adolescentes gays y lesbianas experimentan confusión de identidad (Sieving, Oliphant y Blum, 2002). Es posible que los jóvenes gays, lesbianas y bisexuales que no pueden establecer grupos de iguales que compartan su orientación sexual libren una batalla consigo mismos para reconocer que se sienten atraídos hacia personas de su mismo sexo. (Bouche y Furman, 2003).

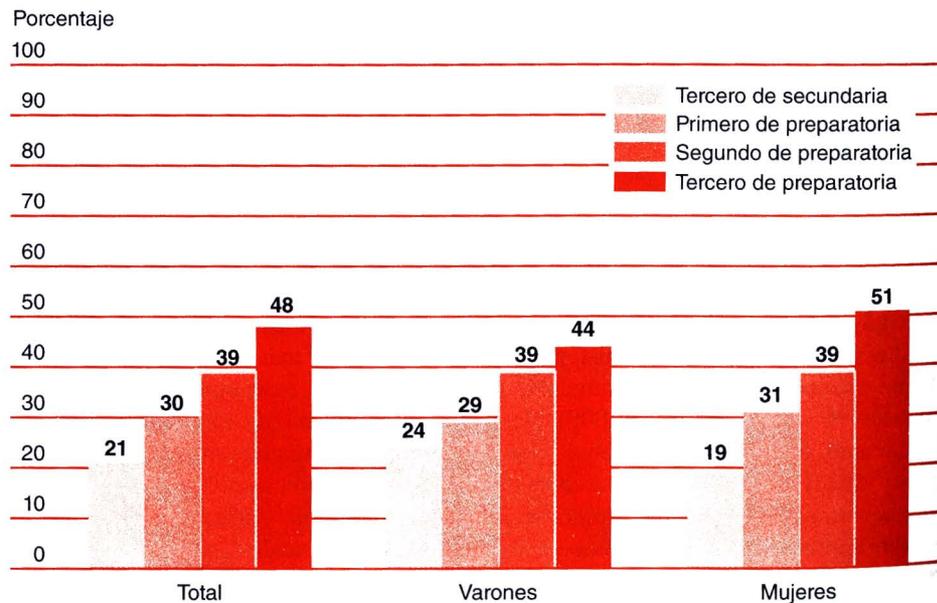
## CONDUCTA SEXUAL

De acuerdo con encuestas nacionales, 42.5% de los jóvenes solteros de 15 a 19 años ha tenido relaciones sexuales (Abma, Martínez y Copen, 2010) y 77% de los jóvenes estadounidenses ya han tenido relaciones sexuales hacia los 20 años (Finer, 2007). La chica promedio tiene su primera relación sexual a los 17 años y el muchacho promedio, a los 16, y alrededor de una cuarta parte de los jóvenes y las muchachas informan que tuvieron su primera relación sexual al llegar a los 15 años (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005). Los jóvenes afroamericanos y latinos suelen empezar la actividad sexual más temprano que los blancos (Kaiser Family Foundation, Hoff, Greene y Davis, 2003). Si bien tradicionalmente ha sido más probable que los muchachos adolescentes tengan experiencia sexual antes que las chicas, las tendencias están inmersas en un proceso de cambio. En 2011, 44% de los varones de tercero de preparatoria y 51% de las muchachas del mismo grupo de edad informaron ser sexualmente activos (USDHHS, 2012; vea la figura 12.1).

**Exposición a riesgos sexuales** Dos preocupaciones importantes acerca de la actividad sexual adolescente son los riesgos de contraer infecciones de transmisión sexual (ITS) y, en el caso de la actividad heterosexual, de embarazarse. Los jóvenes que corren mayor riesgo son los que empiezan temprano la actividad sexual, tienen parejas múltiples, no usan anticonceptivos de manera regular y cuentan con información inadecuada (o errónea) acerca del sexo (Abma *et al.*,

**FIGURA 12.1**

Porcentaje de estudiantes de tercero de secundaria a tercero de preparatoria que informan que son sexualmente activos.



Fuente: Child Trends Databank, 2012.

1997). Otros factores de riesgo son vivir en una comunidad con desventajas socioeconómicas, el abuso de drogas, la conducta antisocial y la cercanía con compañeros problemáticos. La supervisión de los padres puede ayudar a reducir esos riesgos (Baumer y South, 2001; Capaldi, Stoolmiller, Clark y Owen, 2002).

¿A qué se debe que algunos adolescentes inicien la actividad sexual a edad temprana? Ciertos factores como el inicio temprano de la pubertad, la pobreza, el mal desempeño escolar, la falta de metas académicas y profesionales, una historia de abuso sexual o negligencia de los padres, así como los patrones culturales o familiares de experiencia sexual temprana, pueden influir (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005). La ausencia del padre, en especial al inicio de la vida, es un factor importante (Ellis *et al.*, 2003). Los adolescentes de familias con ambos padres, donde el padre conoce su entorno de amistades y sus actividades, se asocia con un retraso en la actividad sexual (Coley, Votruba-Drzal y Schindler, 2009). Aquellos que tienen una relación estrecha y cálida con su madre tienden a demorar la actividad sexual; lo mismo que quienes perciben que su madre desapruueba dicha actividad (Jaccard y Dittus, 2000; Sieving, McNeely y Blum, 2000). Por lo general, mantener una relación comprometida y afectuosa con los adolescentes se asocia con un menor riesgo de actividad sexual temprana. Por ejemplo, la participación regular en actividades familiares predice disminuciones en la actividad sexual de los adolescentes (Coley *et al.*, 2009). Otras razones que aducen los adolescentes para no haber tenido sexo es que va en contra de su religión o de su moral y que no quieren embarazarse o embarazarse a una chica (Abma *et al.*, 2010).

Uno de los factores de influencia más poderosos es la percepción de las normas del grupo de iguales. Con frecuencia, los jóvenes se sienten presionados para participar en actividades sexuales. En una encuesta nacional representativa, casi una tercera parte de los encuestados de 15 a 17 años, en especial los varones, dijeron que habían experimentado presión para tener sexo (Kaiser Family Foundation *et al.*, 2003).

A medida que los adolescentes estadounidenses han tomado más conciencia de los riesgos de la actividad sexual, ha disminuido el porcentaje de los que han tenido relaciones sexuales, en especial entre los varones (Abma *et al.*, 2004). Sin embargo, son comunes algunas formas no coitales de la actividad sexual genital, como el sexo oral y anal y la masturbación mutua. Muchos adolescentes heterosexuales no consideran esas actividades como “sexo” sino como sustitutos o precursores del sexo, o incluso como abstinencia (Remez, 2000). En una encuesta nacional, más de la mitad de los adolescentes de ambos sexos dijeron haber dado o recibido sexo oral, más que haber tenido relaciones sexuales vaginales (Mosher *et al.*, 2005).

**Uso de anticonceptivos** El uso de anticonceptivos entre los adolescentes aumentó desde 1990 (Abma *et al.*, 2004). Los adolescentes que, en su primera relación, demoran la relación sexual, hablan de la anticoncepción antes de tener relaciones sexuales o usan más de un método anticonceptivo son más propensos a usar anticonceptivos de manera sistemática durante esa relación (Manlove, Ryan y Franzetta, 2003).

La mejor salvaguarda para los adolescentes sexualmente activos es el uso regular de condones, que les dan cierta protección contra las enfermedades de transmisión sexual y contra el embarazo. La primera vez que los adolescentes tienen relaciones sexuales, usan anticonceptivos (generalmente condones) casi el 80% de las veces (Martínez, Copen y Abma, 2011). El uso de diversos tipos de anticonceptivos se ha incrementado durante los últimos años entre las adolescentes mujeres sexualmente activas, incluyendo la píldora y nuevos métodos hormonales e inyectables o la combinación de métodos (CDC, 2012c). En 2011, 52% de las mujeres de preparatoria sexualmente activas y 75% de los varones de preparatoria sexualmente activos informaron haber usado condones durante su última relación sexual (Martínez, Copen y Abma, 2011). Los adolescentes que empiezan a recurrir a anticonceptivos recetados a menudo dejan de usar condón, sin darse cuenta a veces de que quedan desprotegidos contra las infecciones de transmisión sexual (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005).

**¿De dónde obtienen los adolescentes información sobre el sexo?** De manera primordial, la obtienen de amigos, padres, la educación sexual en la escuela y los medios (Kaiser Family Foundation *et al.*, 2003). Es más probable que los adolescentes que pueden hablar de sexo con hermanos mayores y con los padres tengan actitudes favorables hacia las prácticas sexuales seguras (Kowal y Pike, 2004).



¿Cómo se puede ayudar a los adolescentes a evitar o cambiar las conductas sexuales riesgosas?



Los condones se han utilizado al menos durante 400 años.

## Control

### ¿Puede...

- ▶ mencionar tendencias en la actividad sexual de los adolescentes?
- ▶ identificar factores que aumenten o disminuyan los riesgos de la actividad sexual?

#### infecciones de transmisión sexual (ITS)

Infecciones y enfermedades propagadas por el contacto sexual.

De acuerdo con Piaget, la percepción de los jóvenes de que su riesgo personal es bajo es un ejemplo del egocentrismo adolescente al que Piaget se refería como la fábula personal. Los adolescentes suelen comportarse como si creyeran que a ellos no les sucederán cosas malas porque su "historia personal" es diferente y única.



Desde 1998 se han popularizado los programas de educación sexual con financiamiento federal y estatal que hacen hincapié en la abstinencia del sexo hasta el matrimonio como la mejor opción. Los programas que estimulan la abstinencia pero que también analizan la prevención de las ITS y las prácticas sexuales seguras de los adolescentes sexualmente activos retrasan el inicio sexual e incrementan el uso de anticonceptivos (AAP Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family Health y Committee on Adolescence, 2001).

Por el contrario, algunos programas escolares que promueven la abstinencia como la *única* opción no han demostrado que demoren la actividad sexual (AAP Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family Health y Committee on Adolescence, 2001; Satcher, 2001; Trenholm *et al.*, 2007). De igual manera, las promesas de mantener la virginidad han mostrado tener poco o ningún efecto en la conducta sexual a excepción de una *disminución* en la probabilidad de tomar precauciones durante el sexo (Rosenbaum, 2009).

Desafortunadamente, muchos adolescentes obtienen buena parte de su “educación sexual” de los medios de comunicación, los cuales asocian la actividad sexual con la diversión, la emoción, la competencia, el peligro o la violencia y rara vez muestran los riesgos del sexo no protegido. La probabilidad de embarazo entre los adolescentes expuestos a programas televisivos con un alto contenido sexual duplicó a la probabilidad observada en adolescentes con poca o ninguna exposición a estos contenidos (Chandra *et al.*, 2008).

## INFECCIONES DE TRANSMISIÓN SEXUAL (ITS)

Las **infecciones de transmisión sexual (ITS)** son enfermedades que se propagan por contacto sexual. Se estima que cada año se diagnostican 19 millones de nuevas infecciones de transmisión sexual y que 65 millones de estadounidenses padecen una ITS incurable (Wildsmith, Schelar, Peterson y Manlove, 2010). Se estima que en Estados Unidos 3.2 millones de muchachas adolescentes —más o menos una de cada cuatro entre las edades de 14 a 19 años— han tenido por lo menos una infección de transmisión sexual (Forhan *et al.*, 2008). Las razones principales de la prevalencia de las infecciones de transmisión sexual entre los adolescentes incluyen la actividad sexual temprana; la multiplicidad de parejas; el hecho de no usar condones o de no utilizarlos de manera regular y correcta; y, en el caso de las mujeres, la tendencia a tener relaciones sexuales con parejas mayores (CDC, 2000b; Forhan *et al.*, 2008). A pesar de que el riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual es mayor en los adolescentes, ellos perciben que su riesgo personal es bajo (Wildsmith *et al.*, 2010).

Es muy probable que las infecciones de transmisión sexual en las adolescentes se desarrollen sin ser detectadas. En *un solo* encuentro sexual no protegido con una pareja infectada, una mujer tiene un riesgo de 1% de adquirir VIH, 30% de riesgo de adquirir herpes genital y 50% de riesgo de adquirir gonorrea (Alan Guttmacher Institute [AGI], 1999). Si bien los adolescentes consideran que el sexo oral es menos riesgoso que el genital, muchas enfermedades de transmisión sexual, en especial la gonorrea faríngea, se transmiten de esa manera (Remez, 2000).

La infección de transmisión sexual más común, que representa cerca de la mitad de todas las ITS diagnosticadas cada año en jóvenes de 15 a 24 años, es el virus del papiloma humano (VPH) o verrugas genitales, que es la causa principal de cáncer cervical en las mujeres. El riesgo se eleva a 50% en las mujeres con tres o más parejas (Forhan *et al.*, 2008). Existen aproximadamente 40 tipos del VPH, algunos de los cuales han sido identificados como la causa principal de cáncer cervical en las mujeres. Se dispone de una vacuna que previene los tipos del VPH que causan la mayor parte de los casos de cáncer cervical y verrugas genitales. Los Centros para el Control de Enfermedades (Centers for Disease Control) (2013a) recomiendan la vacunación de rutina para todas las adolescentes y jóvenes adultas a partir de los 11 o 12 años.

Las infecciones de transmisión sexual *curables* más comunes son la clamidia y la gonorrea. Si estas enfermedades no se detectan ni se tratan, pueden dar lugar a graves problemas de salud, que entre las mujeres incluyen la enfermedad pélvica inflamatoria (EPI), una infección abdominal grave. En Estados Unidos, casi una de cada 10 chicas adolescentes y uno de cada cinco muchachos están infectados con la clamidia, la gonorrea o ambas (Forhan *et al.*, 2008). Aunque las tasas de incidencia de gonorrea y sífilis se han mantenido estables, la clamidia mostró un marcado incremento (vea la figura 12.2).

El herpes genital simple es una enfermedad crónica sumamente contagiosa, recurrente y a menudo dolorosa. Puede ser fatal para una persona con una deficiencia en el sistema inmunoló-

gico o para el recién nacido de una madre que presentó un brote en el momento del parto. Su incidencia se incrementó de manera considerable durante las tres décadas pasadas. La hepatitis B sigue siendo una enfermedad de transmisión sexual importante a pesar de la disponibilidad, por más de 20 años, de una vacuna preventiva. Entre los jóvenes también es común la tricomoniasis, una infección parasitaria que puede transmitirse por medio de toallas húmedas y trajes de baño (Weinstock, Berman y Cates, 2004).

El virus de inmunodeficiencia humana (VIH), que ocasiona el sida, se transmite a través de los fluidos corporales, generalmente por compartir agujas para inyectarse drogas por vía intravenosa o por el contacto sexual con una pareja infectada. El virus ataca el sistema inmunológico del organismo, lo que incrementa de manera drástica la vulnerabilidad de las personas a diversas enfermedades fatales. Los síntomas del sida incluyen fatiga extrema, fiebre, glándulas linfáticas inflamadas, nódulos, pérdida de peso, diarrea y sudores nocturnos.

Hubo 2.3 millones de nuevos casos de infección por VIH el último año a nivel mundial, lo cual representa un descenso de 33% respecto de 2001 (UNAIDS, 2013). Por el momento, el sida es incurable, pero cada vez son más las infecciones mortales relacionadas que son erradicadas con la terapia antiviral (UNAIDS, 2013; Weinstock *et al.*, 2004).

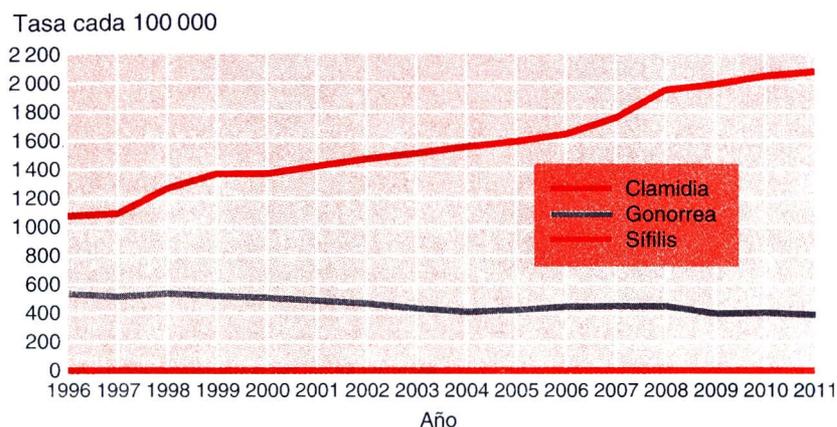
La educación sexual exhaustiva y el conocimiento sobre el VIH y las ITS son fundamentales para fomentar las decisiones responsables y controlar la propagación de las infecciones de transmisión sexual. La evidencia sobre el impacto positivo de dichos programas es sólida: más de 60% de los programas que enfatizan la abstinencia y el uso del condón obtuvo resultados positivos como la postergación y/o reducción de la actividad sexual y el aumento en el uso de condones y anticonceptivos. Además, los programas no aumentaron la actividad sexual. En contraste, los programas que solo enfatizaban la abstinencia mostraron poca evidencia de influir en la conducta sexual (Kirby y Laris, 2009).

## EMBARAZO Y MATERNIDAD EN LA ADOLESCENCIA

En Estados Unidos, más de siete de cada 10 adolescentes han estado embarazadas por lo menos una vez antes de los 20 años (Kost, Henshaw y Carlin, 2013). Más de la mitad (51%) de las jóvenes embarazadas en Estados Unidos tienen a sus bebés (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005). Sesenta y siete por ciento de las adolescentes que llevan su embarazo a término tienen entre 18 y 19 años, 31% tiene entre 15 y 17 años y 2% de los nacimientos vivos corresponden a adolescentes menores de 15 años (National Center for Health Statistics, 2009a). En general, 35% de las adolescentes decide abortar (vea la figura 12.3) y 14% de los embarazos adolescentes termina en aborto espontáneo o en partos en que el bebé nace muerto. (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005).

Una disminución considerable de los embarazos de adolescentes ha acompañado a decrementos constantes de las relaciones sexuales tempranas y con múltiples parejas, así como a un incremento del uso de anticonceptivos. En 2011, la tasa de embarazo de las adolescentes disminuyó a 31.3 cada 1 000 mujeres de entre 15 y 19 años, su nivel más bajo hasta el momento (CDC, 2012a; Martin *et al.*, 2012).

Los programas centrados en la difusión para adolescentes también han tenido cierto éxito. Dichos programas generalmente combinan la educación sexual integral y el acceso a los servicios de planificación

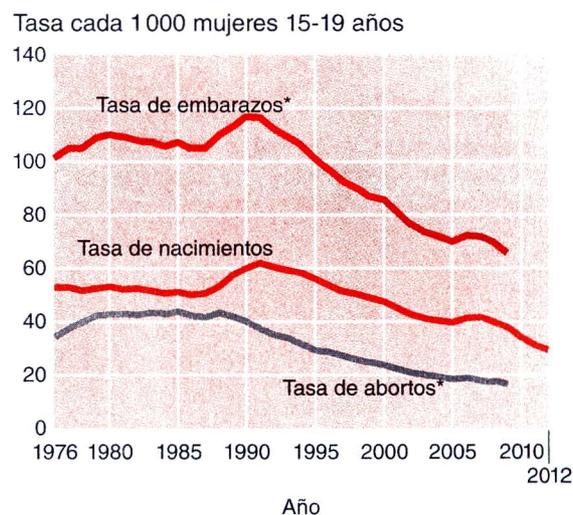


**FIGURA 12.2** Tasas de clamidia, gonorrea y sífilis en adolescentes de 15 a 19 años

Fuente: Child Trends Databank, 2013.

## Control ¿Puede...

- ▶ identificar y describir las infecciones de transmisión sexual más comunes?
- ▶ mencionar los factores de riesgo para el desarrollo de una ITS durante la adolescencia, e identificar los métodos de prevención eficaces?



\*Datos no disponibles para el periodo 2010-2012.

**FIGURA 12.3** Tasas de embarazo, nacimientos y abortos para adolescentes estadounidenses de 15 a 19 años

Fuente: CDC, 2013b.

familiar. Gracias al uso de ese tipo de programas, California (el único estado que rechazó los fondos del programa federal enfocado solo en la abstinencia) pasó de tener la tasa de embarazo adolescente más alta a mostrar un pronunciado descenso que redujo las tasas a la mitad (Boonstra, 2010). Se obtuvieron resultados similares con los programas de difusión para adolescentes que también se focalizaron en aumentar la autoestima, el manejo de las emociones y relacionarse de manera efectiva con sus pares y adultos (Allen y Philliber, 2001).

Aunque las disminuciones de embarazos y maternidad de adolescentes se han presentado en todos los grupos de población, las tasas de natalidad disminuyeron de manera más marcada entre las adolescentes negras. Sin embargo, las muchachas negras e hispanas tienen mayor probabilidad de tener bebés que las chicas blancas, las nativas estadounidenses y las de origen asiático (Martin *et al.*, 2012).

Más de 90% de las adolescentes embarazadas describen sus embarazos como no planeados y 50% de ellos ocurre en el curso de seis meses de la iniciación sexual (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005). Muchas de esas jóvenes crecieron sin padre (Ellis *et al.*, 2003). La investigación sugiere que los factores predisponentes incluyen haber sufrido abuso físico, emocional o sexual y/o a haber estado expuestas al divorcio o separación de los padres, la violencia doméstica, el abuso de drogas o a la presencia en el hogar de una persona con alguna enfermedad mental o involucrada en conductas delictivas (Hillis *et al.*, 2004). También los padres adolescentes suelen tener recursos financieros limitados, pobre desempeño académico y altas tasas de deserción escolar. Muchos padres adolescentes son a su vez producto de embarazos adolescentes (Campa y Eckenrode, 2006; Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005).

**Resultados del embarazo de adolescentes** Es común que los embarazos de adolescentes tengan malos resultados. Muchas de las madres son pobres y con escasa educación, y algunas son consumidoras de drogas. Además, tienen mala alimentación, no ganan el peso suficiente y no reciben cuidado prenatal, o el que reciben es inadecuado. Es probable que sus bebés sean prematuros o peligrosamente pequeños y corren un mayor riesgo de otras complicaciones del parto (Wen, Wen, Fleming, Demissie, Rhoads y Walker, 2007). También corren un mayor riesgo de sufrir problemas de salud y académicos; abuso y negligencia; y discapacidades del desarrollo que se prolongan hasta la adolescencia (AAP Committee on Adolescence y Committee on Early Childhood, Adoption, and Dependent Care, 2001; Children's Defense Fund, 2004; Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005; Menacker, Martin, MacDorman y Ventura, 2004).

Es probable que las madres solteras adolescentes y sus familias tengan problemas financieros. Las madres solteras suelen abandonar la escuela y embarazarse de manera repetida. Ellas y sus parejas pueden carecer de la madurez, las habilidades y el apoyo social para ser buenos padres. A su vez, sus hijos son propensos a tener problemas académicos y de desarrollo, a deprimirse, involucrarse en abuso de drogas y en actividades sexuales precoces, a participar en actividades de vandalismo, a ser desempleados y a convertirse también en padres solteros (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005; Pogarsky, Thornberry y Lizotte, 2006).

Sin embargo, los malos resultados de la paternidad adolescente están lejos de ser inevitables. Varios estudios de largo plazo han revelado que, dos décadas después de dar a luz, la mayoría de las antiguas madres adolescentes no viven de la asistencia social, muchas terminaron la preparatoria, consiguieron trabajos estables y no tienen familias grandes. Programas integrales sobre el embarazo adolescente y de visitas domiciliarias parecen contribuir a los buenos resultados (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005), al igual que el contacto con el padre (Howard, Lefever, Borkowski y Whitman, 2006) y la participación en una comunidad religiosa (Carothers, Borkowski, Lefever y Whitman, 2005).

**Prevención del embarazo adolescente** Las tasas de embarazos de adolescentes (y el posterior nacimiento) en Estados Unidos son mucho mayores que en otros países industrializados, a pesar de contar con niveles similares



La secuela "Teen Mom" (Mamá adolescente) de MTV, tan criticada por exaltar el embarazo adolescente, puede ser en parte responsable de las recientes disminuciones en la maternidad adolescente (Kearney y Levine, 2014).

de actividad sexual (Guttmacher Institute, 2013). Las tasas de partos en madres adolescentes son casi cinco veces mayores que en Dinamarca, Finlandia, Francia, Alemania, Italia, los Países Bajos, España, Suecia y Suiza, y doce veces más grandes que en Japón (Ventura, Mathews y Hamilton, 2001).

¿Por qué son tan altas las tasas en Estados Unidos? Algunos observadores señalan factores como la menor estigmatización de la maternidad fuera del matrimonio, la glorificación del sexo en los medios, la falta de un mensaje claro de que el sexo y la paternidad son para los adultos, la influencia del abuso sexual en la niñez y la incapacidad de los padres para comunicarse con sus hijos. Las comparaciones con la experiencia europea indican la importancia de otros factores, como el hecho de que las chicas estadounidenses son más proclives a tener múltiples parejas sexuales y menos propensas a usar anticonceptivos (Darroch *et al.*, 2001).

Los países industrializados de Europa han brindado programas de educación sexual universal de manera exhaustiva por mucho más tiempo que Estados Unidos. Esos programas alientan a los jóvenes adolescentes a postergar las relaciones sexuales, pero también aspiran a difundir el uso de anticonceptivos entre los adolescentes sexualmente activos. Dichos programas incluyen educación sobre la sexualidad y adquisición de capacidades para tomar decisiones sexuales responsables y para comunicarse con la pareja. Brindan información sobre los riesgos y consecuencias del embarazo en adolescentes, acerca de los métodos de control natal y de dónde recibir ayuda médica y anticonceptivos (AAP Committee on Psychosocial Aspects of Child and Family Health y Committee on Adolescence, 2001)

En Estados Unidos, la emisión y el contenido de los programas de educación sexual son cuestiones políticas. Algunos críticos afirman que la educación sexual que se imparte en la escuela y la comunidad conduce a una mayor o más temprana actividad sexual, aunque la evidencia muestra otra cosa (Kirby y Laris, 2009).

Un componente importante de la prevención del embarazo en los países europeos es el acceso a los servicios de reproducción. Los anticonceptivos se proporcionan de manera gratuita a los adolescentes en muchos países. En Suecia, la reducción de las tasas de partos en adolescentes se quintuplicó luego de la introducción de la educación para el control natal, el acceso gratuito a los anticonceptivos y el aborto gratuito a solicitud (Bracher y Santow, 1999).

¿Está a favor o en contra de los programas que proporcionan anticonceptivos a los adolescentes?



El problema del embarazo de adolescentes requiere una solución multifacética. Debe incluir programas y políticas que alienten la posposición o abstinencia sexual, pero también debe reconocer que muchos jóvenes son sexualmente activos y necesitan educación e información para prevenir el embarazo y las ITS. Es importante que se preste atención a los factores subyacentes que ponen en riesgo a los adolescentes y a las familias: reducir la pobreza, el fracaso escolar, los problemas conductuales y familiares, y aumentar el empleo, el entrenamiento de habilidades y la educación sobre la vida familiar (CDC, 2013c); y deben dirigirse a los jóvenes en mayor riesgo (Klein y AAP Committee on Adolescence, 2005). Los programas exhaustivos de intervención temprana para preescolares y alumnos de primaria han contribuido a la reducción de los embarazos de adolescentes Lonczak, Abbot, Hawkins, Kosterman y Catalano, 2002; Schweinhart *et al.*, 1993).

Dado que las adolescentes con altas aspiraciones son menos propensas a embarazarse, los programas que motivan a los jóvenes a triunfar y a elevar su autoestima han tenido cierto éxito. El Teen Outreach Program (TOP), que se inició en 1978, ayuda a los adolescentes a tomar decisiones, a manejar emociones y a tratar con iguales y adultos. Entre 1 600 estudiantes en TOP y 1 600 en un grupo de control, los participantes en TOP tuvieron casi la mitad de riesgo de embarazo que los no participantes (Allen y Philliber, 2001).

## Control ¿Puede...

- ▶ resumir las tendencias que inciden en las tasas de embarazos y partos en adolescentes?
- ▶ analizar los factores de riesgo y los resultados vinculados con los embarazos adolescentes?
- ▶ describir los programas educativos que pueden prevenir el embarazo de adolescentes?

## Relaciones con la familia, los iguales y la sociedad adulta

La edad se convierte en un poderoso agente de vinculación en la adolescencia. Los adolescentes pasan más tiempo con sus pares y menos con la familia. Incluso cuando los adolescentes se acercan a sus amigos para satisfacer muchas de sus necesidades sociales, siguen buscando en



Contrario a la idea general, la mayoría de los adolescentes no son bombas de tiempo en marcha. Los que fueron criados en hogares con una atmósfera familiar positiva tienden a salir de la adolescencia sin grandes problemas.

### rebeldía adolescente

Patrón de confusión emocional, característico de una minoría de adolescentes, que puede implicar conflictos con la familia, distanciamiento de la sociedad adulta, conducta imprudente y rechazo de los valores adultos.

## Estudio estratégico

La adolescencia como una construcción social

## Control

### ¿Puede...

- evaluar el alcance de la tormenta y el estrés durante los años de la adolescencia?

los padres una base segura a partir de la cual puedan probar sus alas, y sus valores fundamentales se mantienen mucho más estables de lo que la mayoría advierte (Offer & Church, 1991). Quizá recuerde cómo los niños pequeños usan a sus padres como base segura para sentirse más confiados al explorar el mundo: saben que tienen alguien a quien recurrir si algo sale mal.

Del mismo modo, los adolescentes que tienen relaciones de apego más firmes tienden a tener una relación sólida y de apoyo con sus padres, quienes permiten y estimulan sus esfuerzos por lograr la independencia y ofrecen un puerto seguro en tiempos de estrés emocional (Allen *et al.*, 2003).

## ¿LA REBELIÓN ADOLESCENTE ES UN MITO?

Los años de la adolescencia se han considerado un tiempo de **rebeldía adolescente** que involucra confusión emocional, conflictos con la familia, alejamiento de la sociedad adulta, comportamiento temerario y rechazo de los valores adultos. Sin embargo, la rebelión plena parece ser relativamente poco común incluso en las sociedades occidentales, al menos entre los adolescentes de clase media que asisten a la

escuela. La mayoría de los jóvenes experimentan cercanía y sentimientos positivos hacia sus padres, comparten con ellos opiniones similares acerca de temas importantes y valoran su aprobación (Blum y Rinehart, 2000; Offer y Church, 1991).

En un estudio longitudinal que se realizó durante 34 años con 67 muchachos de 14 años del área suburbana, la gran mayoría se adaptó bien a las experiencias de su vida (Offer, Offer y Ostrov, 2004). Los relativamente pocos adolescentes muy atribulados solían provenir de familias perturbadas y, en la adultez, continuaban con vidas familiares inestables y rechazaban las normas culturales. Los que fueron criados en hogares con una atmósfera familiar positiva tendían a salir de la adolescencia sin problemas graves, y en la adultez establecían matrimonios sólidos y llevaban una vida bien adaptada (Offer, Kaiz, Ostrov y Albert, 2002).

No obstante, la adolescencia puede ser una etapa difícil para algunos jóvenes y sus padres. El conflicto familiar, la depresión y la conducta de riesgo son más comunes que en otros momentos del ciclo vital (Arnett, 1999; Petersen *et al.*, 1993). Aunque el conflicto familiar es relativamente poco frecuente, tiene un impacto importante en los problemas emocionales. Este hallazgo es cierto sobre todo en el caso de las chicas y de los adolescentes cuyos padres nacieron en el extranjero (Chung, Flook y Fuligni, 2009). Las emociones negativas y las oscilaciones del estado de ánimo son más intensas durante la adolescencia temprana, debido quizá al estrés asociado con la pubertad. En la adolescencia tardía, la emocionalidad suele estabilizarse (Larson, Moneta, Richards y Wilson, 2002).

Reconocer que la adolescencia puede ser una época difícil quizá ayude a los padres y a los maestros a poner en perspectiva la conducta difícil. Pero los adultos que suponen que la confusión adolescente es normal y necesaria tal vez no presten atención a las señales de los relativamente pocos jóvenes que necesitan ayuda especial.

## CAMBIOS EN EL USO DEL TIEMPO Y EN LAS RELACIONES

Una forma de medir los cambios en las relaciones de los adolescentes con las personas importantes en sus vidas es observar cómo aprovechan su tiempo libre. La cantidad de tiempo que los adolescentes estadounidenses pasan con sus familias disminuye de manera notable durante los años adolescentes. Sin embargo, esta separación no es un rechazo de la familia sino una respuesta a las necesidades del desarrollo. A menudo, los adolescentes jóvenes pasan tiempo a solas en su habitación para alejarse de las exigencias de las relaciones sociales, recuperar la estabilidad emocional y reflexionar sobre las cuestiones de identidad (Larson, 1997).

Las variaciones culturales en el uso del tiempo reflejan las diversas necesidades, valores y prácticas culturales (Verma y Larson, 2003). Los jóvenes en las sociedades tribales o campesinas pasan la mayor parte de su tiempo produciendo lo estrictamente necesario para la vida y disponen de mucho menos tiempo para socializar que los adolescentes de las sociedades tecnológicamente avanzadas (Larson y Verma, 1999). En algunas sociedades posindustriales, como

Corea y Japón, donde las presiones de las obligaciones con el trabajo escolar y la familia son fuertes, los adolescentes disponen de poco tiempo libre. Para aliviar el estrés, pasan su tiempo en actividades pasivas como ver televisión y “hacer nada” (Verma y Larson, 2003). Por otro lado, en la cultura de India, centrada en la familia, los estudiantes urbanos de clase media de octavo grado pasan 39% de sus horas de vigilia con la familia (en comparación con 23% de los alumnos estadounidenses de octavo grado) e informan ser más felices cuando están con ellas que sus contrapartes de Estados Unidos. Para esos jóvenes, la tarea de la adolescencia no es separarse de la familia sino integrarse más a ella. Se ha informado de hallazgos similares en Indonesia, Bangladesh, Marruecos y Argentina (Larson y Wilson, 2004). En comparación, los adolescentes estadounidenses tienen mucho tiempo libre, y pasan la mayor parte de éste con sus iguales, que incluyen cada vez más al sexo opuesto (Juster *et al.*, 2004; Larson y Seepersad, 2003; Verma y Larson, 2003). Los adolescentes dedican una proporción cada vez mayor de este tiempo al consumo de diversos medios, como ver televisión, escuchar música, navegar en la red, divertirse con videojuegos y mirar películas. Por ejemplo, de 2004 a 2009 los adolescentes aumentaron el uso de medios de 6:21 a 7:38 minutos al día, cada día, y a menudo utilizaron varias formas de medios al mismo tiempo. Esas tendencias han sido más marcadas en los adolescentes más jóvenes de 11 a 14 años y en los adolescentes afroamericanos y latinos (Rideout, Fochet y Roberts, 2010).

El origen étnico puede influir en la vinculación familiar. En algunas investigaciones, los adolescentes afroamericanos, que pueden ver a sus familias como refugios en un mundo hostil, tendían a mantener relaciones familiares más íntimas y relaciones menos intensas con los iguales que los jóvenes blancos (Giordano, Cernkovich y DeMaris, 1993). Sin embargo, entre 489 alumnos de noveno grado, los de antecedentes europeos notificaron tanta o más identificación y cercanía con su familia que los estudiantes de grupos minoritarios. Por otro lado, los jóvenes de familias mexicanas y chinas, en particular de familias inmigrantes, manifestaron un fuerte sentido de obligación y ayuda familiar y pasaban más tiempo en actividades que satisfacían esas obligaciones (Hardway y Fuligni, 2006). Puede ser que, aunque la cantidad total de ayuda que brindan a sus familias varía entre los grupos étnicos y culturales, ayudar a la familia se asocia con sentimientos de vinculación y por consiguiente es benéfico. Por ejemplo, la investigación ha demostrado que los adolescentes estadounidenses de origen asiático, latino y europeo tienden a mostrar niveles más altos de felicidad cuando participan en actividades que benefician a la familia (Telzer y Fuligni, 2009).

Con tales variaciones culturales en mente, veamos más de cerca las relaciones con los padres y luego con los hermanos y compañeros.

## ADOLESCENTES Y PADRES

Las relaciones con los padres durante la adolescencia se sustentan en gran medida en la cercanía emocional desarrollada durante la niñez; a su vez, las relaciones de los adolescentes con los padres establecen las condiciones para la calidad de la relación con una pareja en la adultez (Overbeek, Stattin, Vermulst, Ha y Engels, 2007).

La mayoría de los adolescentes informan de buenas relaciones con sus padres (Gutman y Eccles, 2007). No obstante, la adolescencia trae consigo desafíos especiales. Así como los adolescentes sienten cierta ambivalencia de sus padres y la necesidad de desprenderse de ellos, los padres quieren que sus hijos sean independientes pero les resulta difícil dejarlos ir. Las tensiones pueden provocar conflictos en la familia y los estilos de crianza pueden influir en su forma y resultado. La supervisión eficaz depende de cuánto permitan los adolescentes que sus padres sepan de su vida cotidiana, revelaciones que pueden depender de la atmósfera que los padres hayan establecido. Además, igual que con los niños más jóvenes, las relaciones de los adolescentes con los padres son afectadas por la situación de vida de estos últimos, su trabajo y su estatus marital y socioeconómico. La personalidad también es un factor importante. La amabilidad de los adolescentes y la extroversión de los padres predicen la calidez de la relación (Denissen, van Aken y Dubas, 2009).

**Individuación y conflicto familiar** Si usted fue como la mayoría de los adolescentes, seguramente escuchó música diferente a la que escuchaban sus padres, se vistió con ropa de otro estilo y consideró razonable mantener ciertas cuestiones privadas fuera del alcance de ellos. Este proceso que los psicólogos denominaron **individuación** comienza en la infancia y conti-

## Control ¿Puede...

- ▶ identificar y analizar las diferencias culturales y de edad en la manera en que los jóvenes pasan su tiempo?

**individuación**  
Lucha de los adolescentes por la autonomía y la identidad personales.

## Estudio estratégico

La adolescencia como una construcción social

núa hasta la adolescencia. Implica una batalla del adolescente por su autonomía y diferenciación o identidad personal. Un aspecto importante de la individuación es forjar los límites de control entre el yo y los padres (Nucci, Hasebe y Lins-Dyer, 2005), proceso que puede acarrear conflictos en la familia.

En un estudio longitudinal, se entrevistó a 1 357 jóvenes estadounidenses de origen europeo y afroamericanos entre el ingreso a la preparatoria y el undécimo grado. Los resultados revelaron que los jóvenes que consideraban que tenían mucha autonomía sobre sus actividades cotidianas tendían a pasar más tiempo en actividades sociales no supervisadas con los compañeros y, para undécimo grado, estaban en riesgo de presentar problemas de conducta. Por otro lado, los que consideraban que sus padres se entrometían demasiado en su vida personal tendían a quedar bajo la influencia negativa de sus iguales y a unirse a sus amigos en conductas de riesgo. Por consiguiente, los padres de los jóvenes adolescentes deben encontrar el equilibrio entre el exceso de libertad y el exceso de intromisión (Goldstein, Davis-Kean y Eccles, 2005).

Las peleas atañen más a menudo al control sobre cuestiones personales cotidianas —labores domésticas, tareas escolares, ropa, dinero, la hora de llegar a casa, las citas y los amigos— más que a cuestiones de salud y seguridad o del bien y el mal (Adams y Laursen, 2001; Steinberg, 2005). Los adolescentes en general sienten que deberían tener autonomía sobre asuntos personales. La intensidad emocional de esos conflictos puede reflejar el proceso subyacente de individuación. En un estudio longitudinal de 99 familias, tanto la individuación como la vinculación familiar durante la adolescencia predijeron el bienestar en la madurez (Bell y Bell, 2005).

El proceso de individuación puede ser dificultoso, y a medida que los adolescentes resuelven los detalles de su nueva dinámica de poder, puede surgir el conflicto. Tanto el conflicto familiar como la identificación positiva con los padres son mayores a los 13 años y luego disminuyen hasta los 17, cuando se estabilizan o se incrementan. Este cambio refleja mayores oportunidades para las decisiones independientes de los adolescentes (Gutman y Eccles, 2007), lo que amplía los límites de lo que se considera los asuntos que los afectan (Steinberg, 2005). También existen diferencias culturales. Los adolescentes estadounidenses más jóvenes se definen en términos de su relación con sus padres, pero la tendencia a hacerlo disminuye con la edad. En contraste, los adolescentes chinos siguen considerándose interconectados a lo largo de las adolescencias temprana y tardía (Pomerantz, Qin, Wang y Chen, 2009).

En especial para las jóvenes, las relaciones familiares pueden ser un factor de influencia sobre la salud mental. Las adolescentes que cuentan con más oportunidades de tomar decisiones reportan mayor autoestima que las que reciben menos oportunidades de ese tipo. Además, las interacciones familiares negativas se relacionan con la depresión adolescente, mientras que la identificación positiva con la familia se relaciona con menos depresión (Gutman y Eccles, 2007). Asimismo, los conflictos familiares tienden a disminuir con el tiempo en las familias que brindan calidez y apoyo, pero se incrementan en las hostiles, coercitivas y críticas (Rueter y Conger, 1995). Además, el apoyo de los padres a la autonomía se asocia con una mejor autorregulación de las emociones negativas y el compromiso académico (Roth *et al.*, 2009).

¿Qué temas causaron más conflicto en su familia cuando usted era adolescente y cómo se resolvieron?



**Estilos de crianza y autoridad de los padres** La crianza autoritativa continúa fomentando un desarrollo psicosocial sano (Baumrind, 2005). La crianza autoritaria demasiado estricta puede llevar al adolescente a rechazar la influencia de los padres y a buscar el apoyo y la aprobación de sus pares a cualquier precio (Fuligni y Eccles, 1993), y las manifestaciones de decepción son más efectivas que el castigo severo al momento de motivar el comportamiento responsable (Krevans y Gibbs, 1996).

Los padres autoritativos insisten en las reglas, las normas y los valores importantes, pero están dispuestos a escuchar, explicar y negociar. Ejercen un control adecuado sobre la conducta del niño (*control conductual*), pero no sobre sus sentimientos, creencias y sentido del yo (*control psicológico*) (Steinberg y Darling, 1994). Entonces, por ejemplo, podrían imponerle a su hijo adolescente una penitencia por infringir una regla pero no insistirían en que el adolescente esté de acuerdo con ellos respecto de la sensatez de la regla infringida. En general, se prefiere el control conductual. El control psicológico, cuando se ejerce mediante técnicas de manipulación emocional como el retiro del afecto, puede dañar el desarrollo psicosocial y la salud mental de los adolescentes (Steinberg, 2005). Por ejemplo, usar el retiro del amor como estrategia de control se asocia con un mayor resentimiento hacia los padres y con la disminu-

ción en la capacidad de los adolescentes para autorregular las emociones negativas (Roth *et al.*, 2009). Los padres psicológicamente controladores tienden a no ser sensibles a la necesidad cada vez mayor de sus hijos de *autonomía psicológica*, el derecho a sus propios pensamientos y sentimientos (Steinberg, 2005). En contraste, es más probable que los padres que muestran apertura a nuevas experiencias den mayor libertad a sus adolescentes (Denissen *et al.*, 2009).

La crianza autoritativa parece reafirmar la imagen que el adolescente tiene de sí mismo. En general, los jóvenes cuyos padres eran firmes con respecto al cumplimiento de las reglas conductuales tenían más disciplina y menos problemas de conducta que los que tenían padres más permisivos. Aquellos cuyos padres les concedían autonomía psicológica tendían a adquirir confianza en sí mismos y competencia. Dicha investigación indica que los padres que brindan tanto estructura como autonomía ayudan a los adolescentes a desarrollar reglas de conducta, habilidades psicosociales y una buena salud mental (Gray y Steinberg, 1999).

Los problemas surgen cuando los padres sobrepasan lo que los adolescentes perciben como límites apropiados de la autoridad parental legítima. En varias culturas y clases sociales desde Japón hasta Brasil se ha encontrado la existencia de un dominio personal mutuamente acordado, en el cual la autoridad pertenece al adolescente. Este dominio se amplía a medida que los padres y los adolescentes negocian de manera continua sus fronteras (Nucci *et al.*, 2005). Cuando los adolescentes sienten que sus padres intentan dominar su conducta y, en particular, su experiencia psicológica, se ve afectada su salud emocional.

**Supervisión de los padres y confidencias de los adolescentes** Una importante recopilación de estudios de investigación evidencia que la supervisión de los padres es uno de los factores de protección para los adolescentes más consistentemente identificados (Barnes, Hoffman y Welte, 2006; Racz y McMahon, 2011).

La supervisión de los padres en general implica hacer un seguimiento de las actividades del adolescente; por ejemplo, anotarlo en actividades extracurriculares, ponerse en contacto con los padres de los amigos y controlar dónde está (Barnes *et al.*, 2006). La creciente autonomía de los jóvenes y la reducción de las áreas en que se percibe la autoridad de los padres redefinen los tipos de conducta que se espera que los adolescentes revelen a sus padres (Smetana, Crean y Campione-Barr, 2005; tabla 12.4). En un estudio realizado con 276 alumnos suburbanos de noveno y doceavo grados de diversas etnias, tanto los adolescentes como los padres consideraron más probable que se hablara sobre temas *prudenciales*, la conducta relacionada con la salud y la seguridad (como fumar, beber alcohol y consumir drogas), seguidos

**TABLA 12.4** Asuntos usados para percibir áreas de autoridad parental *versus* autoridad adolescentes

| Asuntos morales                       | Asuntos convencionales                   | Asuntos prudenciales | Asuntos multifacéticos                   | Amistad multifacética                                | Asuntos personales                         |
|---------------------------------------|------------------------------------------|----------------------|------------------------------------------|------------------------------------------------------|--------------------------------------------|
| Robar dinero a los padres             | No hacer tareas domésticas asignadas     | Fumar cigarrillos    | No limpiar la pieza                      | Cuándo comenzar a salir con alguien                  | Dormir hasta tarde los fines de semana     |
| Pegarle a los hermanos                | Contestar con impertinencia a los padres | Beber vino o cerveza | Hacerse varias perforaciones en la oreja | Quedarse a dormir en la casa de un amigo             | Elegir en qué gastar el dinero de bolsillo |
| Mentir a los padres                   | Tener malos modales                      | Consumir drogas      | Salir hasta tarde                        | Habituarse a amigos cuyos padres no son de su agrado | Elegir la vestimenta o el corte de pelo    |
| Romper una promesa hecha a los padres | Maldecir                                 | Tener sexo           | Mirar televisión por cable               | Estar con amigos en lugar de salir con la familia    | Elegir la música                           |

Fuente: Adaptado de Smetana, Crean y Campione-Barr, 2005.

de los temas *morales* (como mentir), los temas *convencionales* (como los malos modales o el vocabulario soez) y los temas *multifacéticos* o en el límite (como ver una película clasificada para adultos), que se encuentran en la línea divisoria entre las cuestiones *personales* y cualquiera de las otras categorías. Tanto los adolescentes como sus padres consideraban menos probable que se conversara sobre temas personales (como la manera en que los adolescentes invierten su tiempo y su dinero). Sin embargo, para cada tipo de conducta los padres se mostraban más inclinados a esperar una confidencia que los adolescentes a hacerla. Esta discrepancia disminuía con la edad a medida que los padres modificaban sus expectativas para ajustarlas a la madurez cada vez mayor de los adolescentes (Smetana, Metzger, Gettman y Campione-Barr, 2006).

En un estudio de 690 adolescentes belgas, los jóvenes se mostraron más dispuestos a hablar sobre sí mismos cuando los padres mantenían un clima familiar cálido y sensible y proporcionaban expectativas claras sin ser demasiado controladores (Soenens, Vansteenkiste, Luyckx y Goossens, 2006), es decir, cuando la crianza era autoritativa. Esta conexión entre calidez y revelación también se ha encontrado en varios grupos étnicos de Estados Unidos, incluyendo a jóvenes de origen chino, mexicano y europeo (Yau, Tasopoulos-Chan y Smetana, 2009). Los adolescentes, en especial las muchachas, suelen tener relaciones más cercanas y de apoyo con sus madres, más que con sus padres (Smetana *et al.*, 2006), y las mujeres confían más en sus madres (Yau *et al.*, 2009). Por otra parte, la calidad de la relación al parecer tiene un peso importante en la disposición de las chicas a confiar en sus padres. En otras palabras, el hecho de que los muchachos guarden un secreto depende menos de la calidez de la relación que en el caso de las chicas (Keijsers *et al.*, 2010).

**Estructura y atmósfera familiar** El conflicto en el hogar puede afectar el proceso de individuación. En un estudio longitudinal con 451 adolescentes y sus padres, los cambios en las dificultades o conflictos matrimoniales —para mejorar o empeorar— predecían cambios correspondientes en la adaptación de los adolescentes (Cui, Conger y Lorenz, 2005). El divorcio también puede afectar este proceso. Los adolescentes cuyos padres se divorciaron mostraban más problemas académicos, psicológicos y conductuales *antes* de la ruptura que aquellos cuyos padres no se divorciaron (Sun, 2001). Asimismo, la investigación mostró que los adolescentes cuyos padres están aún casados informan una estrecha relación con su padre el 48% del tiempo, mientras que aquellos cuyos padres están divorciados informan tener una relación estrecha con su padre solo el 25% del tiempo (Scott, Booth, King y Johnson, 2007).

Los adolescentes que viven con padres que se mantienen casados suelen tener muchos menos problemas de conducta que los que viven en otras estructuras familiares (con un progenitor soltero, en familias que cohabitan o familias reconstituidas). Un factor importante es la participación del padre. La participación de alta calidad de un padre que no vive con la familia es de mucha ayuda, pero no tanto como la de un padre que vive con sus hijos (Carlson, 2006).

Los adolescentes de familias que cohabitan, igual que los niños más jóvenes, tienden a presentar más problemas conductuales y emocionales que los que viven en familias encabezadas por padres casados; y cuando uno de los padres que cohabitan no es el padre biológico, también se resiente la participación escolar. En el caso de los adolescentes, a diferencia de los niños pequeños, estos efectos son independientes de los recursos económicos, el bienestar de los padres o la eficacia de la crianza, lo que indica que la cohabitación de los padres en sí puede ser más problemática para los adolescentes que para los niños pequeños (S. L. Brown, 2004).

Por otro lado, un estudio multiétnico de madres solteras no encontró efectos negativos de la crianza por parte de padres solteros en el rendimiento escolar ni mayor riesgo de problemas de conducta. Lo que más importaba era el nivel educativo y de capacidad de la madre, el ingreso familiar y la calidad del ambiente familiar (Ricciuti, 2004). Este hallazgo sugiere que los efectos negativos de vivir en un hogar con un progenitor soltero pueden ser compensados por factores positivos.

**Empleo de la madre y estrés económico** El efecto del trabajo de la madre fuera de la casa puede depender de cuántos padres están presentes en la familia. Una madre soltera a menudo tiene que trabajar para evitar el desastre económico; la manera en que su empleo afecte a sus hijos adolescentes puede depender del tiempo y la energía que le queden para dedicarles y cuánta supervisión les pueda brindar. Es particularmente importante el tipo de cuidado y super-

visión que los adolescentes reciben después de la escuela. Los que están ociosos, lejos de casa, suelen involucrarse en el consumo de alcohol y drogas y mal comportamiento en la escuela, en especial si tienen una historia temprana de problemas de conducta. Sin embargo, es menos probable que esto suceda cuando los padres supervisan las actividades de sus hijos y los vecinos se involucran de manera activa (Coley, Morris y Hernández, 2004).

Como ya vimos, un problema importante de muchas familias con un progenitor soltero es la falta de dinero. En un estudio longitudinal llevado a cabo en Estados Unidos, los adolescentes hijos de madres solteras con bajos ingresos eran más propensos a desertar a la escuela y experimenten disminuciones en la autoestima y el autodominio cuando las madres tenían un empleo inestable o permanecían desempleadas por dos años (Kalil y Ziol-Guest, 2005). Además, la penuria económica familiar durante la adolescencia puede afectar el bienestar adulto, especialmente si los padres consideran su situación como estresante y si ese estrés interfiere con las relaciones familiares y afecta los logros educativos y ocupacionales de los hijos (Sobolewski y Amato, 2005).

Por otro lado, muchos adolescentes de familias con problemas económicos pueden beneficiarse del capital social acumulado (el apoyo de los parientes y la comunidad). En 51 familias urbanas afroamericanas en situación de pobreza en las que los adolescentes vivían con sus madres, abuelas o tías, las mujeres con redes familiares más fuertes ejercían un control más firme y una supervisión más cercana a la vez que concedían autonomía apropiada, y los adolescentes a su cargo tenían mayor confianza en sí mismos y menos problemas de conducta (R. D. Taylor y Roberts, 1995).

## ADOLESCENTES Y HERMANOS

Existen diversas tendencias en la relación con los hermanos durante la adolescencia. En general, los hermanos pasan menos tiempo juntos, sus relaciones se igualan y se asemejan más en sus niveles de competencia.

Los cambios en las relaciones fraternas preceden y reflejan en muchos aspectos los cambios que se observan en las relaciones de los adolescentes con sus padres. A medida que los jóvenes se desarrollan, se vuelven más independientes y comienzan a ejercer su autonomía y a pasar menos tiempo con sus padres y más con sus pares. Los procesos fraternos son similares. Al pasar más tiempo con sus pares, pasan menos tiempo con sus hermanos. En general, y quizá como resultado de esto, los adolescentes tienden a tener relaciones menos estrechas con sus hermanos que con sus amigos y se ven menos influenciados por ellos. Esta distancia se acrecienta durante la adolescencia (Laursen, 1996). Asimismo, a medida que se acerca la entrada a la educación preparatoria, las relaciones con los hermanos poco a poco comienzan a ser más equitativas. A medida que se reducen las diferencias de edad relativas, lo mismo sucede con las diferencias en la competencia e independencia (Buhrmester y Furman, 1990).

La investigación demostró que las hermanas por lo general manifestaban más intimidad que los hermanos o las parejas mixtas. La intimidad disminuía entre los hermanos de distinto sexo entre la niñez media y la adolescencia temprana, pero sobre todo en la adolescencia media, una época en que la mayoría de los jóvenes se interesa más en el sexo opuesto. El conflicto fraterno disminuyó hacia la adolescencia media (Kim, McHale, Osgood y Courter, 2006).

El estudio también indicó que las relaciones fraternas tendían a reflejar las relaciones entre padre e hijo y las relaciones matrimoniales de los padres. Por ejemplo, la intimidad entre los hermanos era mayor si la madre les brindaba calidez y aceptación. El conflicto entre padre e hijo se asociaba con el conflicto entre hermanos. Por otro lado, cuando los padres eran menos felices en su matrimonio, los hermanos estrechaban sus relaciones y peleaban menos (Kim *et al.*, 2006).

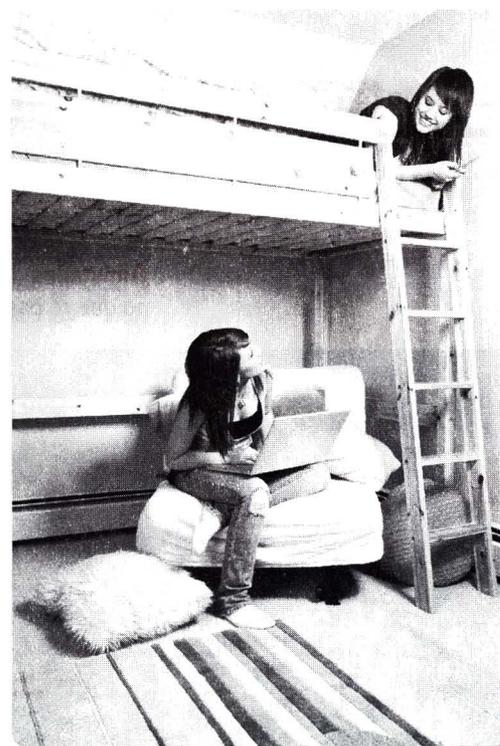
Los hermanos pueden ejercer efectos positivos o negativos. En los hogares con una madre soltera, una relación cálida y cariñosa con una hermana mayor tendía a prevenir el consumo de drogas y la conducta sexual riesgosa en una hermana menor. Por otro lado, tener una hermana mayor dominante tendía a

Si tiene uno o más hermanos o hermanas, ¿cambiaran sus relaciones con ellos durante la adolescencia?



## Control ¿Puede...

- ▶ identificar factores que influyan en el conflicto con los padres y la disposición a hacer confidencias de los adolescentes?
- ▶ analizar el efecto que tienen en los adolescentes los estilos de crianza y el estatus marital, el empleo de la madre y las presiones económicas?



Las relaciones fraternas adquieren mayor equidad a medida que el hermano menor se acerca o llega a la adolescencia y disminuye la diferencia relativa de edad. Incluso así, los hermanos menores todavía admiran a los mayores y tratan de emularlos.

## Control ¿Puede...

- identificar los cambios típicos en las relaciones fraternas durante la adolescencia y factores que influyan en esas relaciones?

En su adolescencia, ¿formó parte de una pandilla o un grupo? De ser así, ¿cómo afectó la pertenencia a su forma de relacionarse y a sus actitudes sociales?



incrementar la conducta sexual de alto riesgo de un hermano menor (East y Khoo, 2005). Los hermanos mayores pueden influir en que el menor fume, consuma alcohol o drogas (Pomery *et al.*, 2005; Rende *et al.*, 2005). Los menores que salían con un hermano mayor antisocial corrían un riesgo mayor de mostrar en la adolescencia conductas antisociales, consumo de drogas, conducta sexual y violencia, independientemente de la disciplina de los padres (Snyder, Bank y Burraston, 2005). Un meta-análisis apoya la fuerte relación entre las relaciones cálidas con un bajo conflicto y una adaptación psicológica más sana en los hermanos (Buist, Dekovic y Prinzie, 2013).

### ADOLESCENTES E IGUALES

Una importante influencia en la adolescencia la ejerce el grupo de iguales. El grupo de iguales es una fuente de afecto, solidaridad, comprensión y orientación moral; un lugar para la experimentación y un escenario para convertirse en seres autónomos e independientes de los padres. Es un lugar para formar relaciones íntimas que sirven como ensayo para la intimidad adulta.

En la niñez, las interacciones entre iguales son en su mayor parte *diádicas*, o de uno a uno, aunque en la niñez media empiezan a formarse grupos mayores. A medida que los niños avanzan hacia la adolescencia, el sistema social de los iguales se vuelve más diverso. Las pandillas o *camarillas* —grupos estructurados de amigos que hacen cosas juntos— adquieren mayor importancia. Un tercer tipo más grande de agrupamiento que por lo general no existe antes de la adolescencia, no se basa en las interacciones personales sino en la reputación, imagen o identidad. La pertenencia a la muchedumbre es una construcción social: por ejemplo, los atletas, los *nerds* o los drogadictos. Esos tres niveles de agrupamientos pueden existir de manera simultánea y superponerse entre sus integrantes, los cuales pueden cambiar con el tiempo. Las afiliaciones a las camarillas y grupos suelen flexibilizarse a medida que progresa la adolescencia (B. B. Brown y Klute, 2003).

Normalmente, la influencia de los compañeros alcanza su punto más alto entre los 12 y 13 años, y luego disminuye durante la adolescencia media y tardía. A los 13 o 14 años, los adolescentes populares pueden involucrarse en conductas ligeramente antisociales, como probar drogas o colarse al cine sin pagar, como para demostrar a sus iguales su independencia de las reglas paternas (Allen, Porter, McFarland, Marsh y McElhaney, 2005).

La toma de riesgo, en especial durante la adolescencia temprana, era mayor en compañía de los pares que cuando se está solo (Gardner y Steinberg, 2005). Sin embargo, no es probable que el apego a los compañeros en la adolescencia temprana vaticine verdaderos problemas a menos que la relación sea tan fuerte que el joven esté dispuesto a dejar de obedecer las reglas familiares, hacer las tareas y desarrollar sus propios talentos para ganar la aprobación y popularidad entre iguales (Fuligni, Eccles, Barber y Clements, 2001).

**Amistades** Es probable que la intensidad e importancia de las amistades y la cantidad de tiempo que se pasa con los amigos sean mayores en la adolescencia que en cualquier otro momento

del ciclo de vida. Las amistades tienden a incrementar su grado de reciprocidad, equidad y estabilidad. Las que son menos satisfactorias pierden importancia o se abandonan.

Una mayor intimidad, lealtad e intercambio con los amigos señalan la transición a un tipo de amistad más parecida a la que establece un adulto. Los adolescentes empiezan a depender más de los amigos que de los padres para obtener intimidad y apoyo, y comparten más confidencias que los amigos más jóvenes (Hartup y Stevens, 1999; Nickerson y Nagle, 2005). Las amistades de las muchachas suelen ser más íntimas que las de los varones, y muestran un intercambio frecuente de confidencias (B. B. Brown y Klute, 2003). La intimidad con los amigos del mismo sexo aumenta entre la adolescencia temprana y media, después de lo cual suele disminuir a medida que crece la intimidad con el sexo opuesto (Laursen, 1996).

La mayor intimidad de la amistad adolescente refleja un desarrollo cognoscitivo y emocional. Los adolescentes



El mayor grado de intimidad de la amistad adolescente refleja un desarrollo cognoscitivo y emocional. Una intimidad más estrecha significa una mayor capacidad y deseo de compartir emociones y sentimientos.

tienen ahora mayor capacidad para expresar sus pensamientos y sentimientos privados. Les resulta más fácil considerar el punto de vista de otra persona y les es más sencillo entender los pensamientos y sentimientos de un amigo. Confiar en un amigo los ayuda a explorar sus propios sentimientos, definir su identidad y validar su autoestima (Buhrmester, 1996).

Los seres humanos son animales sociales, y como tales, la calidad de nuestras relaciones tienen mucho que ver con los resultados. Los amigos son importantes, de manera que no sorprende que la capacidad para la intimidad se relacione con el ajuste psicológico y la competencia social. Los adolescentes que tienen amistades estrechas, estables y que brindan apoyo por lo general tienen una alta opinión de sí mismos, obtienen buenos resultados en la escuela, son sociables y es poco probable que se muestren hostiles, ansiosos o deprimidos (Berndt y Perry, 1990; Buhrmester, 1990; Hartup y Stevens, 1999). También es común que hayan establecido fuertes vínculos con los padres (B. B. Brown y Klute, 2003). Parece estar en funcionamiento un proceso bidireccional: las buenas relaciones fomentan el ajuste, que a su vez promueve las buenas amistades. La comunicación en línea ha tenido efectos positivos y negativos en las relaciones sociales de los adolescentes (vea el recuadro 12.1).

**Relaciones románticas** Las relaciones románticas son una parte esencial del mundo social de la mayoría de los adolescentes. Al inicio de la pubertad, la mayoría de los jóvenes heterosexuales de ambos sexos empiezan a pensar en los miembros del sexo opuesto y a interactuar más con ellos. Por lo general, pasan de los grupos mixtos o citas en grupo a relaciones románticas individuales que, a diferencia de las amistades con el sexo opuesto, ellos describen que involucran pasión y un sentido de compromiso (Bouchey y Furman, 2003; Furman y Wehner, 1997).

Las relaciones románticas adquieren mayor intensidad e intimidad en la adolescencia. Los adolescentes jóvenes piensan sobre todo en cómo puede afectar una relación romántica su posición en el grupo de compañeros (Bouchey y Furman, 2003). En la adolescencia media, la mayoría de los jóvenes tienen al menos una pareja exclusiva que dura de varios meses a alrededor de un año, y el efecto que tiene la elección de la pareja en la posición con los iguales suele perder importancia (Furman y Wehner, 1997). A los 16 años, los adolescentes interactúan y piensan más en las parejas románticas que en los padres, amigos o hermanos (Bouchey y Furman, 2003). Pero solo en la adolescencia tardía o la adultez temprana las relaciones románticas empiezan a satisfacer todo el espectro de necesidades emocionales que esas relaciones pueden atender y luego solo en relaciones relativamente a largo plazo (Furman y Wehner, 1997).

Las relaciones con los padres y los iguales pueden afectar la calidad de las relaciones románticas. El matrimonio o relación romántica de los padres puede servir de modelo para su hijo adolescente. El grupo de iguales constituye el contexto para la mayoría de las relaciones románticas y puede afectar la elección que hace el adolescente de una pareja y la forma en que se desarrolla la relación (Bouchey y Furman, 2003).

**Violencia en el noviazgo** La violencia en el noviazgo es un problema importante en Estados Unidos. Las tres formas comunes de violencia en el noviazgo son:

- Física: cuando la pareja es golpeada, pellizcada, empujada o pateada
- Emocional: cuando la pareja es amenazada o sufre abuso verbal
- Sexual: cuando se obliga a la pareja a participar en un acto sexual no consentido

Las estadísticas indican que alrededor de 10% de los estudiantes ha sido víctima de violencia física en el noviazgo, pero el índice está casi con certeza desinformado. Las tasas de maltrato

Existen indicaciones de que la administración de oxitocina, una hormona involucrada en la afiliación social, da lugar a una mejoría en las habilidades cognoscitivas sociales, pero solo en las personas que de entrada presentan una deficiencia de esta hormona.

Bartz, 2010.



Es cierto que las personas que rodean al adolescente influyen en su propensión a correr riesgos, pero también es verdad que algunas personas, en virtud de su estructura genética, son más proclives a hacerlo. Los investigadores encontraron recientemente que mutaciones vinculadas a la producción de dopamina están involucradas en la búsqueda de sensaciones.

Derringer et al., 2011.

Las comunidades en línea tienen consecuencias sociales... y también consecuencias académicas. Los estudiantes que están en Facebook mientras estudian obtienen calificaciones 20% menores a las de sus compañeros que apagan la computadora.

Kirschner y Karpinski, 2010.



## Estudio estratégico

Redes sociales

## Estudio estratégico

Noviazgo

# Investigación en acción

## CONSECUENCIAS DE LAS REDES SOCIALES

12.1

La forma en que muchos adolescentes se comunican ha cambiado por la explosión de las tecnologías de comunicación en línea, como la mensajería instantánea, el correo electrónico y los mensajes de texto, y de los sitios de redes sociales como Snapchat e Instagram. Como grupo, los adolescentes son los principales usuarios de las tecnologías de interacción social. Pasan más tiempo en línea que los adultos y la mayor parte de su tiempo en línea lo dedican a comunicarse. Las primeras investigaciones sugerían que la comunicación en línea podía disminuir la conexión social de los adolescentes con sus amigos y familiares. Algunos estudios sobre los efectos del uso de internet en la década de 1990 e inicio de la década del 2000 demostraron que los adolescentes que pasaban mucho tiempo en internet estaban menos tiempo con sus amigos (Nie, 2001), tenían menos amigos (Mesch, 2001) y mostraban menor contacto social y bienestar (Kraut *et al.*, 1998).

El efecto del mayor uso de internet ha cambiado de negativo a positivo a medida que Internet ha ido creciendo y que las salas públicas de conversación han sido reemplazadas por tecnologías más complejas como la mensajería instantánea y Facebook. Estudios europeos y estadounidenses han demostrado que 88% de los adolescentes usa la mensajería instantánea para comunicarse con amigos existentes (Valkenburg y Peter, 2007). Estudios recientes han demostrado que la comunicación en línea estimula la conexión social en lugar de disminuirla (Kraut *et al.*, 2002). Un estudio encontró que el número de meses que una persona permanece activa en Twitter y la cantidad de horas a la semana que dedica a comunicarse por este medio tienen una relación positiva con la camaradería y conexión con una comunidad en línea (Chen, 2010).

Se ha identificado a la capacidad de la comunicación en línea para facilitar las revelaciones personales como la ra-

zón principal de la mejoría en el contacto social y el bienestar. En los entornos en línea, en los que se reducen las señales visuales y auditivas del contexto, es común que los individuos desarrollen una intimidad inusual. Les preocupa menos la forma en que son percibidos por los demás y se sienten más libres para expresarse (Tidewell y Walther, 2002; Valkenburg y Peter, 2009). Dado que los adolescentes relacionan las revelaciones personales con la calidad de las amistades, es posible que vinculen el elevado nivel de revelaciones personales en los ambientes en línea con la calidad y formación de la amistad (McKenna y Bargh, 2000; Valkenburg y Peter, 2007), lo que a su vez aumenta el contacto social y el bienestar.

El aspecto de la comunicación en línea que facilita la conexión (el nivel de anonimato) la ha vuelto atractiva para los acosadores electrónicos. El *bullying* es una forma de agresión que pretende dañar. Aunque los tipos de acoso más comunes son el verbal y el físico, cerca de 25% de los estudiantes de secundaria ha informado de acoso y victimización por internet (Willard, 2006). Además, aunque las revelaciones personales son más comunes en línea, también lo son las mentiras. La probabilidad de que la gente mienta es mayor en los correos electrónicos que a través de la anticuada comunicación por lápiz y papel (Naquin, Kurtzberg y Belkin, 2010).

¿Qué  
opina

¿Cuáles cree que son las ventajas y desventajas del uso de los sitios de redes sociales?

### Control

#### ¿Puede...

- ▶ detallar algunas funciones del grupo de pares en la adolescencia y analizar el rol que cumple la influencia de los pares?
- ▶ identificar características importantes de las amistades en la adolescencia?
- ▶ detallar los cambios del desarrollo en las relaciones románticas?

emocional son todavía mayores: tres de cada 10 adolescentes informan que sufren maltrato verbal o psicológico (Halpern, Young, Waller, Martin y Kupper, 2003). En total, cada año uno de cada cuatro adolescentes manifiesta maltrato verbal, físico, emocional o sexual de la pareja (CDC, 2008a).

Además del daño físico causado por este tipo de maltrato, los adolescentes que son víctimas de la violencia en el noviazgo son más propensos a tener un mal desempeño escolar y a involucrarse en conductas de riesgo como el consumo de drogas y alcohol. Esos estudiantes también son proclives a los trastornos alimentarios, depresión y suicidio. Los muchachos notifican niveles ligeramente mayores de victimización mientras que las chicas están representadas de manera desproporcionada en los casos de violencia grave (Mulford y Giordano, 2008).

Los factores de riesgo que pueden predecir la violencia incluyen el abuso de drogas, el conflicto y/o maltrato en el hogar, la relación con compañeros antisociales y vivir en vecindarios con altas tasas de delincuencia y consumo de drogas (Child Trends, 2010a, 2010b). Las relaciones malsanas pueden durar toda la vida en la medida en que las víctimas llevan los patrones de violencia a las relaciones futuras.

# Conducta antisocial y delincuencia juvenil

¿Qué influye para que los jóvenes se involucren o se abstengan de participar en la violencia (recuadro 12.2) o en otros actos antisociales? ¿Mediante qué procesos se desarrollan las tendencias antisociales? ¿Qué determina si un delincuente juvenil se convertirá en un delincuente empedernido? La conducta humana es compleja y no hay un único factor responsable de la conducta antisocial, cuyo desarrollo implica más bien una interacción compleja y recíproca entre factores de riesgo ambientales y biológicos (van Goozen *et al.*, 2007).

## LA CONVERSIÓN EN DELINCUENTE: FACTORES GENÉTICOS Y NEUROLÓGICOS

La conducta antisocial tiende a presentarse en familias. Análisis de muchos estudios han concluido que los genes influyen en 40 a 50% de la variedad de la conducta antisocial dentro de una población, y de 60 a 65% de la variedad de los actos antisociales agresivos (Rhee y Waldman, 2002; Tackett, Krueger, Iacono y McGue, 2005). Sin embargo, los genes por sí solos no predicen la conducta antisocial. Hallazgos recientes sugieren que, aunque la genética influye en la delincuencia, en la expresión de los genes participan influencias ambientales que incluyen a la familia, los amigos y la escuela (Guo, Roettger y Cai, 2008).

Los déficits neurobiológicos, en particular en las partes del cerebro que regulan las reacciones al estrés, pueden ayudar a explicar por qué algunos niños adquieren características antisociales. Como resultado de esos déficits neurológicos, que pueden ser el resultado de la interacción de factores genéticos o un temperamento difícil con ambientes tempranos adversos, es posible que los niños no reciban o no hagan caso de las señales de advertencia para refrenar la conducta impulsiva o temeraria (van Goozen *et al.*, 2007).

## CONVERTIRSE EN DELINCUENTE: CÓMO INFLUYEN E INTERACTÚAN LA FAMILIA, LOS IGUALES Y LA COMUNIDAD

Los investigadores han identificado dos tipos de conducta antisocial: un tipo de *inicio temprano* que empieza alrededor de los 11 años, y que tiende a conducir a la delincuencia juvenil crónica en la adolescencia, y un tipo más suave, de *inicio tardío*, que empieza después de la pubertad y que suele surgir de manera temporal como respuesta a los cambios de la adolescencia: el desequilibrio entre la madurez biológica y la social, el mayor deseo de autonomía y la disminución en la supervisión adulta. Los adolescentes de inicio tardío tienden a cometer delitos relativamente menores (Schulenberg y Zarrett, 2006).

El tipo de conducta antisocial de inicio temprano es influenciado, como sugeriría la teoría de Bronfenbrenner, por la interacción de factores que van de influencias del microsistema (como la hostilidad entre padre e hijo, las malas prácticas de crianza y la desviación de los iguales) a influencias del macrosistema (como la estructura de la comunidad y el apoyo social del vecindario) (Buehler, 2006; Tolan, Gorman-Smith y Henry, 2003). La evidencia indica que es probable que los delincuentes del tipo de inicio temprano se distingan desde muy pronto, lo cual explica tanto el inicio temprano de su comportamiento como la persistencia del mismo en la adultez. Por ejemplo, esos adolescentes muestran un pobre control de impulsos, son agresivos y por lo general no piensan en su futuro (Monahan, Cauffman y Steinberg, 2009).

Los padres de los niños que llegan a ser crónicamente antisociales quizá no reforzaron el buen comportamiento en la niñez temprana y se mostraron severos, incoherentes o ambas cosas al castigar la mala conducta (Coie y Dodge, 1998; Snyder, Cramer, Afrank y Patterson, 2005). Es posible que, en el curso de los años, esos padres no hayan participado de manera estrecha y positiva en la vida de sus hijos (G. R. Patterson, DeBaryshe y Ramsey, 1989). Los niños pueden obtener recompensas por la conducta antisocial; quizá obtengan atención o se salgan con la suya cuando se comportan mal. Esos patrones negativos tempranos preparan el camino para las influencias negativas de los compañeros que fomentan y refuerzan la conducta antisocial (B. B. Brown, Mounts, Lamborn y Steinberg, 1993; Collins *et al.*, 2000).



Los adolescentes que abandonan la preparatoria le cuestan a la sociedad alrededor de 240 000 dólares en ingresos por impuestos perdidos, un mayor uso de los servicios sociales y la mayor probabilidad de requerir los servicios de asistencia social o ingresar a prisión. En octubre de 2008, alrededor de 30 millones de jóvenes de 16 a 24 años no estaban en la escuela ni habían obtenido el diploma de preparatoria. Esto representa aproximadamente 8% de los adolescentes que reúnen los requisitos para hacerlo.

Chapman *et al.*, 2010.

## LA EPIDEMIA DE VIOLENCIA JUVENIL

12.2

En abril de 1999, dos estudiantes de la preparatoria Columbine, ubicada en Littleton, Colorado, mataron a 12 compañeros y a un maestro y después se suicidaron. En abril de 2007, un estudiante de 23 años del Tecnológico de Virginia mató a 32 personas antes de dispararse. Y en diciembre de 2012, un hombre de 20 años primero le disparó a su madre y luego a 20 niños y 6 adultos de la Escuela secundaria Sandy Hook en Newton, Connecticut, antes de quitarse la vida.

Si bien la publicidad que reciben estos actos de violencia los vuelve notables para la mayoría de la gente, en realidad son poco comunes y representan solo 1% de los homicidios entre los jóvenes en edad escolar. En la mayoría de los homicidios solo participa un asesino y una víctima. De hecho, a pesar de la oleada de matanzas escolares desde 1999, las tasas globales de homicidios asociados a la escuela disminuyeron (Modzeleski *et al.*, 2008).

Sin embargo, las víctimas de esos casos muy publicitados son apenas una pequeña fracción de los que lamentablemente se ven afectados por la violencia juvenil. En 2005, más de 721 000 jóvenes de entre 10 y 24 años fueron atendidos en las salas de urgencia por lesiones debidas a la violencia (CDC, 2007b). Las personas menores de 25 años constituyen 44.5% de los arrestados por delitos violentos (FBI, 2007).

¿Qué ocasiona esa conducta destructiva? Son muchos los factores que impulsan a los jóvenes a cometer actos violentos:

La inmadurez del cerebro adolescente, en particular la corteza prefrontal, que es crucial para el juicio y la supresión de los impulsos.

El fácil acceso a las armas en una cultura que "idealiza los tiroteos" (Weinberger, 2001, p. 2).

La presencia de pandillas en la escuela (NCES, 2003; "Youth Violence", 2001).

En la niñez, un ambiente familiar distante, coercitivo o caótico que tiende a producir conductas agresivas en los niños que después se ven exacerbadas en la interacción que tienen con otras personas (Staub, 1996).

Vivir en un vecindario pobre e inseguro con poca participación y apoyo de la comunidad (Tolan *et al.*, 2003).

Haber presenciado o haber sido víctima de la violencia en el vecindario, o haber sido expuesto a la violencia en los medios (Brookmeyer, Henrich y Schwab-Stone, 2005).

Los psicólogos indican señales potenciales de advertencia. Es probable que los adolescentes que cometen actos de violencia a menudo se rehúsen a escuchar a sus padres y maestros, ignoren los sentimientos y los derechos de otros, maltraten a la gente, recurran a la violencia o a las amenazas para resolver los problemas y crean que la vida los ha tratado de manera injusta. Suelen obtener malos resultados en la escuela, tienden a faltar a clases, a repetir el año, a ser suspendidos o desertar de la escuela; a ser víctimas del acoso, a consumir alcohol y drogas; a involucrarse en actividad sexual temprana; a unirse a pandillas, y a pelear, robar o destruir la propiedad ajena (Smith-Khuri *et al.*, 2004; "Youth Violence", 2001).

Uno de los peores mitos es que nada puede hacerse para prevenir o tratar la conducta violenta, pero esto no es cierto. Los programas escolares para *todos* los niños, y no solo para los que están en riesgo, han reducido la violencia y la agresividad en todos los grados escolares. Esos programas están diseñados para prevenir la conducta violenta mediante la promoción de habilidades sociales y de la conciencia y control emocional (R. Hahn *et al.*, 2007).

¿Qué  
opina

¿Qué factor considera más importante para prevenir la violencia juvenil?

En la adolescencia temprana puede existir una abierta hostilidad entre padre e hijo. Cuando las interacciones entre ellos se caracterizan por las críticas constantes, la coerción con enojo o la conducta grosera y poco cooperativa, el niño tiende a mostrar problemas de conducta agresiva, lo cual empeora su relación con el padre (Buehler, 2006). La crianza ineficaz puede dejar a los hermanos menores bajo la influencia poderosa de un hermano mayor problemático, en especial si los hermanos son cercanos en edad (Snyder, Bank y Burraston, 2005).

En la elección de iguales antisociales influyen sobre todo factores ambientales (Iervolino *et al.*, 2002). Los jóvenes se acercan hacia otros con educación similar a la suya y que se les parecen en logro escolar, ajuste y tendencias prosociales o antisociales (Collins *et al.*, 2000). Igual que en la niñez, los adolescentes antisociales son proclives a tener amigos antisociales, y su comportamiento disfuncional aumenta cuando se asocian entre sí (Dishion, McCord y Poulin,

1999; Hartup y Stevens, 1999). Estos niños problemáticos continúan provocando una crianza ineficaz, la cual predice conducta delictiva y asociación con grupos de iguales problemáticos o con pandillas (Simons, Chao, Conger y Elder, 2001; Tolan *et al.*, 2003).

La crianza autoritativa, que implica altos niveles de cariño como así también de control y reglas, puede ayudar a los jóvenes a internalizar las normas que los protegen contra las influencias negativas de los compañeros y los orientan hacia las influencias positivas (Collins *et al.*, 2000; Mounts y Steinberg, 1995). Una mejor crianza durante la adolescencia disminuye la delincuencia, ya que desalienta la asociación con iguales problemáticos (Simons *et al.*, 2001). Es menos probable que los adolescentes cuyos padres saben dónde están y qué están haciendo se involucren en actos delictivos (Laird, Pettit, Bates y Dodge, 2003) o se asocien con iguales conflictivos (Lloyd y Anthony, 2003).

Las circunstancias económicas de la familia pueden influir en el desarrollo de la conducta antisocial. La privación económica persistente puede socavar la crianza pues priva a la familia del capital social. Los niños pobres tienen mayores probabilidades que otros de cometer actos antisociales, y aquellos cuyas familias son siempre pobres con el tiempo tienden a incrementar sus rasgos antisociales. Por el contrario, cuando las familias salen de la pobreza mientras el niño es todavía pequeño, éste no tiene mayores probabilidades de desarrollar problemas de conducta que otro cuya familia nunca fue pobre (Macmillan, McMorris y Kruttschnitt, 2004).

Una organización del vecindario débil en una comunidad con carencias puede influir en la delincuencia a través de sus efectos sobre la conducta en la crianza y la desorientación de los iguales (Chung y Steinberg, 2006). La *eficacia colectiva* influye a nivel del vecindario e implica el deseo de sus miembros de trabajar en conjunto para lograr un objetivo común, intervenir si hay un problema y brindar ayuda en momentos de necesidad (Sampson, 1997). Una combinación de crianza cariñosa, comprometida y de eficacia colectiva puede desalentar la asociación de los adolescentes con compañeros problemáticos (Brody *et al.*, 2001).

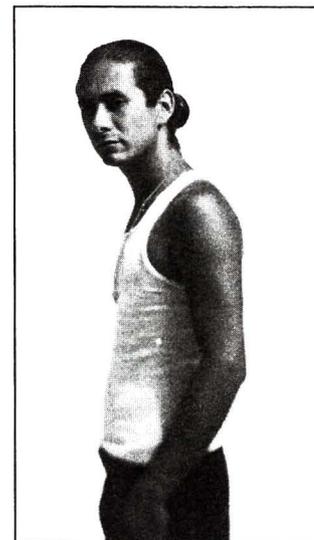
## PERSPECTIVAS A LARGO PLAZO

La gran mayoría de los jóvenes que se involucran en delincuencia juvenil no se convierten en delincuentes adultos (Kosterman, Graham, Hawkins, Catalano y Herrenkohl, 2001). La delincuencia alcanza su punto más alto alrededor de los 15 años y luego disminuye a medida que la mayoría de los adolescentes y sus familias aceptan la necesidad que tienen los jóvenes de afirmar su independencia. Sin embargo, los adolescentes que no ven alternativas positivas o que provienen de familias disfuncionales tienen mayores probabilidades de adoptar un estilo de vida antisocial permanente (Schulenberg y Zarrett, 2006). Los más propensos a persistir en la violencia son los muchachos que tuvieron influencias antisociales tempranas; los que muestran menos propensión son los jóvenes de ambos sexos que alcanzaron éxito escolar temprano y chicas que mostraron un desarrollo prosocial temprano (Kosterman *et al.*, 2001). Dado que el carácter de los adolescentes todavía está en cambio continuo, puede ser prematuro transferir a los delincuentes juveniles del sistema legal para menores, que se enfoca a la rehabilitación, a los tribunales penales donde pueden ser juzgados y sentenciados como adultos (Steinberg, y Scott, 2003).

## PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DE LA DELINCUENCIA

Así como la delincuencia juvenil tiene sus raíces en la niñez temprana, también deberían tenerlas los esfuerzos preventivos que atacan los múltiples factores que pueden conducir a la delincuencia. Los adolescentes que han participado en algunos programas de intervención en la niñez temprana son menos propensos a involucrarse en problemas que sus compañeros igualmente desfavorecidos (Yoshikawa, 1994). Los programas eficaces son los que se enfocan en los niños de las ciudades de alto riesgo y que duran por lo menos dos años durante los primeros cinco años del niño. Ejercen influencia directa en los niños por medio de la educación o cuidado diurno de alta calidad, pero también de manera indirecta pues ofrecen a las familias ayuda y apoyo orientado a sus necesidades (Schweinhart *et al.*, 1993; Seitz, 1990; Yoshikawa, 1994; Zigler *et al.*, 1992).

Esos programas operan en el mesosistema de Bronfenbrenner debido a que influyen en las interacciones entre el hogar y la escuela o la guardería. Los programas también dan un paso más lejos, hacia el exosistema, pues crean redes de apoyo para los padres y los vinculan con



*¿Qué posibilidades hay de que este miembro de una pandilla se convierta en un delincuente empedernido? Los adolescentes que no tienen alternativas positivas son más propensos a adoptar estilos de vida antisociales.*

servicios comunitarios como la atención prenatal y posnatal y la consejería educativa y vocacional (Yoshikawa, 1994; Zigler *et al.*, 1992). Esas intervenciones tienen efecto en varios factores de riesgo temprano para la delincuencia a través de su enfoque polifacético.

Uno de esos programas es el Chicago Child-Parent Centers, un programa de preescolar para los niños con carencias en las escuelas públicas de esa ciudad que ofrece servicios de seguimiento hasta la edad de nueve años. Los participantes estudiados hasta la edad de 20 años tuvieron mejores resultados educativos y sociales y menos arrestos juveniles que un grupo de comparación que recibió intervenciones tempranas menos exhaustivas (Reynold, Temple, Robertson y Mann, 2001).

Una vez que los niños llegan a la adolescencia, sobre todo en vecindarios pobres, donde pulula la delincuencia, las intervenciones deben enfocarse en reconocer a los adolescentes con problemas e impedir que sean reclutados por las pandillas (Tolan *et al.*, 2003). Los programas exitosos estimulan las habilidades para la crianza por medio de una mejor supervisión, manejo conductual y apoyo social del vecindario. Por ejemplo, la investigación reciente ha demostrado que mantener niveles de control apropiados para el desarrollo y fomentar una relación cercana y positiva (sobre todo con la madre) en la adolescencia temprana tiene efectos protectores contra las conductas antisociales en la adolescencia tardía (Vieno, Nation, Pastore y Santinello, 2009). Investigaciones como ésta tienen aplicaciones prácticas claras para el desarrollo de intervenciones dirigidas a la mala conducta de los adolescentes.

Los programas que recurren a los sitios de reunión para jóvenes y campamentos de verano para adolescentes con problemas de conducta pueden ser contraproducentes porque reúnen a grupos de jóvenes conflictivos que tienden a reforzar los problemas mutuos. Los programas más eficaces (actividades en los *scouts*, los deportes y la iglesia) integran a los jóvenes con conflictos a la corriente dominante no desviada. Las actividades estructuradas, supervisadas por adultos o basadas en la escuela después de clases, en las tardes del fin de semana y en verano, cuando es más probable que los adolescentes estén inactivos y se involucren en problemas, pueden reducir su exposición a ambientes que alientan la conducta antisocial (Dodge, Dishion y Lansford, 2006). Lograr que los adolescentes participen en actividades constructivas o en programas de adquisición de habilidades laborales durante su tiempo libre puede pagar dividendos a largo plazo. La participación en actividades escolares extracurriculares tiende a reducir las tasas de deserción y de arrestos entre los jóvenes de ambos sexos y alto riesgo (Mahoney, 2000).

Por fortuna, la gran mayoría de los adolescentes no se involucra en problemas graves. Los que muestran problemas de conducta pueden y deben ser ayudados. Con afecto, orientación y apoyo, los adolescentes pueden evitar los riesgos, aprovechar sus fortalezas y explorar sus posibilidades cuando se aproximan a la vida adulta.

Los cambios normales del desarrollo en los primeros años de vida son señales evidentes y espectaculares de crecimiento. El bebé que duerme en la cuna se convierte en un niño activo y explorador. El niño pequeño entra y abraza los mundos de la escuela y la sociedad. El adolescente, con un cuerpo y una conciencia nuevos, se prepara para entrar a la adultez.

El crecimiento y el desarrollo no se detienen de manera abrupta después de la adolescencia. Las personas cambian de muchas maneras a lo largo de la adultez temprana, media y tardía, como veremos en los capítulos restantes de este libro.

## Control

### ¿Puede...

- ▶ explicar cómo pueden interactuar las influencias de los padres, los iguales y el vecindario para fomentar la conducta antisocial y la delincuencia?
- ▶ identificar las características de los programas que han tenido éxito para prevenir o detener la delincuencia y otras conductas de riesgo?

# Resumen y términos clave

## La búsqueda de la identidad

- Una preocupación central durante la adolescencia es la búsqueda de la identidad, la cual tiene componentes ocupacionales, sexuales y de valores. Erik Erikson describió el conflicto psicosocial de la adolescencia como *identidad frente a confusión de la identidad*. La virtud que debe surgir de este conflicto es la fidelidad.
- James Marcia, en una investigación basada en la teoría de Erikson, describió cuatro estados de identidad: logro de la identidad, exclusión, moratoria y difusión de la identidad.
- Los investigadores no se han puesto de acuerdo en cuanto a que las niñas y los varones tomen rutas diferentes hacia la formación de la identidad. Aunque algunos estudios sugieren que la autoestima de las niñas tiende a caer en la adolescencia, investigaciones posteriores no apoyan esta afirmación.

